

Carta n° 11 sobre la repatriación

A mis amigos y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos

25 junio 1992

Van ya tres meses desde la última carta. La vida va adquiriendo entre nosotros un tono de normalidad civil bastante aceptable, aunque siempre nos queda el temor de que los temibles escuadrones de la muerte, que tanto terror y muerte produjeron estos años pasados, reverdezcan de nuevo, pues no han sido desmantelados. En todo caso, El Salvador y Centroamérica son ya algo distinto del pasado: las guerras dejan huellas.

En relación con la comunidad Nueva Esperanza, ¿qué decirles/os? Esta comunidad sigue creciendo y se proyecta en todos los aspectos hacia otras comunidades o aldeas/cantones vecinos y aun fuera de nuestro entorno directo. Estos son los datos, tal es la experiencia. De ella voy a seguir hablando otro poquito, pues la desinformación forma parte del sistema de empobrecimiento planificado y hay que romper ese cerco. Además, varios nos piden que hablemos de nosotros mismos, ya que, según nos dicen, somos testigos de la esperanza en esta sociedad tan necesitada de ella. Con sencillez, pues, y con verdad estas son nuestras palabras.

Nueva Esperanza crece: crece en miembros, pues han nacido varios y se nos han incorporado otros procedentes de Nicaragua, donde estaban de refugiados, como nosotros antes, hasta hoy no hemos tenido desgracias en la comunidad y la salud se mantiene en niveles muy positivos; somos lugar de familias que regresan repatriadas antes de su reinserción en El Salvador, y varias de ellas han solicitado quedarse con nosotros. Crecemos también en proyectos de desarrollo, pues no nos ha faltado la solidaridad de todo tipo y el carácter autogestionario y comunitario-familiar-individual que hemos establecido, en un equilibrio de fuerzas e intereses muy creativo, está posibilitando unos niveles de prosperidad, o sea, de lograr recursos propios y ajenos, muy grande. Crecemos también, y doy testimonio de ello junto a numerosos visitantes que se acercan a nosotros, en otra serie de valores difíciles de encontrar en el mundo neocapitalista que nos ha tocado en suerte, valores profundamente humanos y cristianos como el compartir, la generosidad sin límites de algunos, el servicio común, la alegría, la fe en el Dios que vive entre nosotros, el Dios de Jesucristo que nos acompañó hasta ahora, en fin, la esperanza real, concreta.

También crecemos en organización y trabajo. Las milpas, o sea las tierras sembradas de maíz, están bonitas este año y se preparan potreros y condiciones para aumentar la ganadería en estas semanas próximas. Los lotes donde tenemos las casas ya tienen arbolitos plantados y no faltan pollos y gallinas y algunos cerdos en ellos, pues son algo amplios. Las casas han sido cubiertas en esta primera fase; cuando finalicen las lluvias, por noviembre, terminaremos sus paredes. Habrá que aumentar el proyecto con otras más, para dar acogida a los que están llegando. Las lluvias están llegando favorables esta temporada y confiamos tengamos buenas cosechas y no nos falte la tortilla (de maíz)/ /pan de cada día este año.

Los estudios los realizamos con educadores populares, esto es, con profesores de la propia comunidad, para los grados de preescolar a 6° de primaria. Los mayores, incluyendo cinco de bachillerato y tres universitarios, tienen que moverse bastantes km para sus estudios, con gran esfuerzo de su parte. Todos además de estudiar trabajan, tanto en sus labores familiares de hogar y productivas como comunitarias. De todas formas, no faltan

problemas y cubrir varias importantes cuestiones en este decisivo asunto, pero seguimos adelante y lo lograremos. También en esto somos un poco adelanto o modelo para otras comunidades y el nivel cultural - artístico incluido - de la comunidad es reconocido en distintos puntos de El Salvador. Nos esforzamos en mejorar más para así presentar una cultura propia que revele los nuevos tiempos/horizontes que intentamos.

En organización tuvimos este mes de junio un hecho importante: elección de nueva directiva. La anterior fue la primera del retorno y quedó por un año. Ha sido un proceso de varias semanas, con reuniones y asambleas para evaluar el año transcurrido en todos sus aspectos y proyectar los requerimientos del año que llega. Podría llenar esta carta sólo del relato de este proceso, para mí ejemplar y para todos impactante y educativo en extremo. Por abreviar y decirles algo, la elección era para diez miembros, en listas a los más votados, en secreto. Se propuso en asamblea abierta, en la que adolescentes de más de once años tienen voz y voto, nombres de candidatos, siempre que fueran apoyados por un mínimo de cinco; así quedaron más de treinta; pero cuando se pidió en público también su consentimiento, fuimos renunciando la gran mayoría, hasta el punto que hubo de realizarse una gran reflexión colectiva y familiar para lograr que se mantuviera un número apreciable de candidatos; tanto los argumentos para la renuncia como las consideraciones que se hicieron para recuperar responsables para la dirigencia, como las mismas palabras de éstos cuando por fin aceptaron, así como la disposición de todos, en verdad que marcan un jalón, un hito en nuestro caminar. Para mí resultaron de una veracidad democrática y popular no vista hasta la fecha - y he participado en varios y muy distintos procesos electorales -. Yo mismo fui propuesto y hube de justificar mi renuncia, entre otro motivos, porque la propia comunidad siempre había dado respuesta a sus necesidades y ahora era también ocasión de demostrarlo, como en efecto se demostró. Y aunque yo soy miembro de la comunidad, yo soy, diríamos, un miembro algo especial, y mi apoyo y trabajo en la comunidad siempre ha rechazado los puestos de mando en efectivo. Tengo bastante con presidir la eucaristía y, de hecho, participo en varias comisiones y áreas de trabajo, como administración, educación, transporte y pastoral. De manera que tengo de sobra por ahora.

Otro hecho importante de estos días, que marca la trayectoria actual, es la llegada a Nueva Esperanza de 26 lisiados de guerra que se recuperaban en Cuba de sus graves quebrantos. Los recibimos con cariño y las mejores disposiciones de vida posibles, mientras reorganizan su presencia en El Salvador. Varios o muchos de ellos casi seguro quedarán a vivir con nosotros para siempre. Así nos ha sucedido con otros lisiados no tan graves llegados de Nicaragua estos meses atrás. De todo ello tendré que escribirles más adelante.

Para estos meses coincidentes con las vacaciones veraniegas de otras geografías, esperamos la llegada de delegaciones solidarias a colaborar con nuestros trabajos unos días. Tampoco nos faltan amigos que viven meses aquí y se encuentran felices entre nosotros procedentes "del Norte", sean europeos o americanos (canadienses incluidos).

Así que algunos recibirán esta carta listos para venir. Sepan que les esperamos con mucho agrado y, aunque la comunidad tiene sus albergues o casa de huéspedes y otras llenos, estamos construyendo otras nuevas de madera y zinc para acoger a todos. Estos días hemos comprado camas y otros utensilios, pues deseamos que se hallen a gusto entre nosotros.

De mi parte, mi cariño - ternura, aprendí a decir en Nicaragua - y mi reconocimiento por su solidaridad, que nos fortalece en nuestras luchas. Y a quienes ayudaron a completar lo que faltaba para comprar una camioneta 4x4 (doble tracción o todo terreno), doble cabina y diesel, mi querida comunidad de Canillejas (Madrid) y otros, nuestro agradecimiento. ¡Vieran cómo están los caminos con estas lluvias y lo que hay que hacer para salir!



Nuva Esperanza, Usulután, El Salvador
Carta n° 12

3 de marzo de 1993

Queridos hermanos y hermanas en la solidaridad con los oprimidos de la tierra:

Ya no me atrevo a llamarla “Carta sobre la repatriación”. Es cierto que sólo vamos a cumplir dos años desde nuestro retorno - repatriación, pero !hemos recorrido tanto camino en este poco tiempo! No sólo esta comunidad venida de Nicaragua, tras casi diez años de exilio - refugio, sino todo el pueblo, toda la nación salvadoreña. Para mí, que viví con intensidad y esperanza los años de cambio profundos y rápidos de los sandinistas en esa patria vecina de ésta, Nicaragua, es una sorpresa cómo se van llevando las cosas aquí, tan positivas, tan avanzadas. Tiene su justificación, su análisis , diríamos, pero no deja de ser admirable mucho de lo que a diario vivimos.

Para ceñirnos a Nueva Esperanza y sus alrededores, pues numerosos asentamientos y campesinos ha llegado ha repoblar tierras cercanas a donde nosotros nos hallamos y formamos ya un conjunto dentro del entorno nacional, estamos preparando el segundo aniversario de nuestra repatriación - digo “nuestra” porque, como saben, participé de lleno en ella desde antes de venir por expreso deseo de sus miembros.- El primer aniversario, el 20 de marzo del año pasado, fue nuestra presentación oficial en sociedad. Ya les conté en otra carta algo de esto. El lema era: “Somos pueblo construyendo historia “ y recogíamos así toda una trayectoria de opresión, lucha y esperanza junto a todo el pueblo salvadoreño.

Este año, segundo aniversario, va a ser de inauguraciones: inauguramos viviendas, con sus letrinas aboneras correspondientes, escuela, puente de cemento y hierro con sus accesos pavimentados, centro pastoral amplio, horno de pan y otras edificaciones semejantes logradas durante este tiempo con ayuda de la solidaridad nacional e internacional y nuestro propio esfuerzo.

Algo admirable si se tiene en cuenta que hace apenas dos años, todavía en Nicaragua, no sabíamos ni donde veníamos, carecíamos de tierras, este era un país en guerra - guerra - guerra, o sea, de cruzarse disparos y una agresividad constante en todos los medios de comunicación y otros, etc.- con una carga emotiva heredada muy fuerte, con pérdidas sensibles de seres queridos, con un montón de niños y mujeres a su cuidado haciendo de papá - mamá, en fin, con un porvenir poco definido, sin recurso económicos propios de ningún tipo.

Y hoy nos vemos con tierras: nos corresponden una 700 hectáreas, ya aprobadas y en trámite de legalización total, planas y fértiles, aunque haya un gran trabajo de limpieza y desmonte previos. No nos ha faltado el sustento alimenticio diario, mejor o peor, pero no hemos pasado hambre y hemos vencido, con imaginación y creatividad, con esfuerzo personal y ayudas, problemas como enfermedades tradicionales aquí, tal malaria, diarreas, pulmones y otras. Tenemos a todos los niños y jóvenes estudiando, unos en nuestra propia escuela, con profesoras/es que son miembros de la comunidad y los demás saliendo a 12 o 30 Km. (hasta 40 Km. los sábados o más) cada día para estudiar tercer ciclo de básica y bachiller.

Tenemos una fuerte organización interna. Estamos unidos a otros grupos más amplios, como CODECOSTA, que incorpora a comunidades o asentamientos de este sur de Usulután.

¿ Y que más decirles? Es cierto que otras comunidades y asentamientos no están como el nuestro - los de al lado, por ejemplo, algunos de cuyos niños y muchachos vienen a estudiar con nosotros - es cierto que tenemos una calle en pésimas condiciones, o sea, los doce Km. o más (para otras comunidades) que nos unen con la carretera litoral, aunque ya hemos hecho todas las presiones (casi) y parece que habrá solución; es también cierto que a nosotros mismos, Nueva Esperanza, no nos faltan debilidades, sobre todo las que se dirigen hacia el individualismo olvidando valores comunes. Pero también es cierto que seguimos adelante con firmeza.

Una prueba de que es verdad todo esto que les digo es que cada día somos más en la comunidad. Y no sólo por crecimiento natural - nacen niños y niñas y no se ha muerto nadie en dos años - sino porque familias enteras procedentes de otros puntos de El Salvador llegan a quedarse con nosotros. Así hemos hecho otro proyecto de viviendas porque el actual se ha quedado pequeño. Estas que tenemos, 54, están financiadas por el gobierno canadiense vía una agencia de desarrollo; las próximas son financiadas, parece, por el gobierno holandés por un camino semejante.

Estamos ya rondando las cien familias aquí, casi el doble de los que llegamos. Y eso que sufrimos unas inundaciones terribles a finales de setiembre, que llenaron en más de un metro toda la parte del asentamiento, cubriendo las casa, destruyendo animales domésticos, enseres, granos y fertilizantes, etc. Tuvimos que salir durante una semana todos a unos veinte Km., a una casona que nos dejaron. Pero esta es otra historia. Con sólo decirles que nos sacaron en barca hermanos de la comunidad de Ciudad Romero y que nos trajeron alimentos, después, en helicóptero pues la calle era intransitable. Pese a lo cual, en la Toyota doble tracción que pude adquirir el año pasado salieron mujeres y niños en una verdadera odisea, tanto para la ida como para el retorno. También participaron tractores y otras formas de tránsito “arriesgado”, como carretas de bueyes o a pie.

Para el 2º aniversario tenemos varias actividades. Entre ellas, culturales, recreativas, alimentarias y religiosas. Para estas vendrá el señor obispo de la diócesis, Mons.Cabrera, que siempre nos ha apoyado, lo mismo que el clero y comunidades de esta zona. En Nueva Esperanza se mantiene una comunidad cristiana viva, aunque no muy crecida en relación al número total de miembros. Mucho de los que han llegado más recientes no participan de estas cosas y tampoco los jóvenes varones lo hacen mucho, si bien hay que reconocer los valores cristianos que les mueven, en general. La influencia del machismo en Nicaragua, de los procesos revolucionarios de centroamérica y de su mismo desarrollo intelectual, hace que la vivencia religiosa varíe respecto a sus progenitores. La diferencia no es tan marcada en las jóvenes. Por otro lado, desde aquí, en unión con dos religiosas que viven en nuestra comunidad, salen pequeños equipos misioneros hacia otras comunidades de la zona. Además, miembros de Nueva Esperanza participan en actividades de solidaridad, sea con los indígenas de las comunidades en resistencia de Guatemala, o con proyectos regionales, como en este momento sucede en Nicaragua en un encuentro. Algunos ya conocieron la actividad de dos de aquí en diversos lugares de España hace unos meses.

De manera que somos pueblo construyendo historia y paso a paso haciendo realidad la nueva esperanza son algo más que lemas o palabras: son nuestra realidad de cada día.

Con espíritu fraterno, reconocimiento a su apoyo al celebrar este segundo aniversario y como signo de amistad de esta comunidad y mío propio.

**Carta n° 13 a mis amigos y a los hermanos y hermanas
solidarios/as con los empobrecidos de la tierra**

10 junio 1993

Queridos/as hermanos/as presentes en la vida y la lucha de estos pueblos del Sur por vuestra solidaridad :

No pensaba escribir esta carta. Al menos por ahora. Tal vez, decía yo, con la fotocopia reducida del articulo publicado sobre el robo de la camioneta (pick up) sería suficiente. Eso, y algunas palabras directas más.

Pero la vida sigue y entiendo os sea útil saber algo más de nosotros. Y así estar cerca en el esfuerzo cotidiano por el Reino, por esa república de nuestro Dios anunciada en Jesús de Nazaret.

En realidad, el artículo representa un hecho extendido en este país como fruto de la posguerra y la incapacidad / falta de voluntad del gobierno para evitarlo : el crecimiento de la delincuencia común con armas de guerra. Y, lo que es peor : que en muchos casos, al menos en un gran %, se ven implicados miembros del ejército o paramilitares incluso en activo. El hecho es grave y puede afectar a toda la vida de este país, desde la economía hasta la finalización real de la guerra, todavía inacabada en muchos aspectos.

En nuestro lugar, en la calle / carretera / camino de tierra que llega a nuestros asentamientos ya hemos tenido dos asaltos en veinte días con armas de guerra ; o sea, fusiles M-16 estadounidenses de los entregados con generosidad al ejército y policía estos años pasados. Gentes del mundo campesino se han visto afectados en sus bienes, logrados con harto esfuerzo : una pequeña vendedora que pierde el dinero acumulado para sus compras ; un campesino al que le roban el dinero en préstamo para comprar abono ; personas a las que les llevan el reloj comprado con gran dificultad ; o a la cooperativa, que iba a adquirir ganado. Y el gran susto, porque cualquier día aquello acaba en una matancina, si alguien responde a los delincuentes o algunos de ellos se pone nervioso. O si pretenden abusar de alguna mujer o muchacha, o cualquier otra cosa similar que pueda darse. ¿Policía ? ¿Juzgados ? Para qué. Existe la absoluta convicción de la inutilidad de cualquier gestión de este tipo. Yo mismo he acudido a la policía una decena de veces para ver lo de la camioneta y no he visto la más mínima gestión, ni siquiera cuando llevé una pista para que comprobasen un vehículo que habían visto y algunos consideraban era el mío ; fueron incapaces de decirme si las placas (matrícula) correspondían a un carro de las mismas características o eran cambiadas. Sólo la policía internacional de ONUSAL me ayudó a descifrar el asunto, a quien acudí como último intento.

Una buena noticia - evangelio - de nuestra comunidad Nueva Esperanza es que ya formalizamos la entrega de tierras por parte de la cooperativa Mata de Piña para nosotros. Un generoso y fraterno acto de desprendimiento. Entre pobres. Todavía falta mucho para tener todo legalizado, pero vamos paso a paso. En varias cartas os he referido asuntos relacionados con la tierra, que con los militares / delincuenciales son prioritarios en este país. El paso siguiente es confirmar sus linderos exactos, para lo cual hay que contar con el instituto para tierras del gobierno de aquí (ISTA), a quien le agradan poco estas cosas, sobre todo porque no se parcela sino que se entrega en conjunto a una cooperativa. Hasta que llegue, si llega, algún día el papel de catastro, la famosa escritura, va a llover mucho y, más aun, va a calentar mucho el sol. Pero nos vamos acercando poquito a poco a ello. Y lo importante es que, con las deficiencias jurídicas existentes, estas excelentes tierras de

producción agrícola y ganadera ya las trabajamos sin obstáculos y de aquí para adelante mejor aún.

Esta vez van a ir dos páginas en vez de tres. Así que acabo con alguna referencia mía. El servicio que hacía, sin horarios, con la camioneta, ha favorecido que ahora pueda organizarme un poco más: leer, rezar con más calma, escribir algo, avanzar algún proyectito de libro sobre la comunidad que tengo, e iniciar otras actividades, como poner en marcha una computadora (ordenador) que nos regalaron. Es un tanto antigua, traído con toda su buena voluntad por un grupo solidario de allí, pero va a servir para iniciar en estas lides a algunos jóvenes más preparados para ello y principalmente al equipo que trabaja en la administración, que como saben, son miembros de la propia comunidad, mujeres con hijos o estudiantes, en un gran esfuerzo de autocapacitación y autonomía por el que siempre he combatido aquí y en otras partes.

El proyecto de estudios sigue muy bien. Gracias a todos, pues es una de las mayores esperanzas. Vuestro siempre.



Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador
Carta n° 14 sobre la repatriación a mis amigos y a las hermanas y hermanos solidarios con los empobrecidos de la tierra.

14 de setiembre de 1993

Queridos hermanos y hermanas:

Hace ya tres años que comenzamos estas cartas, nacidas de las necesidades, peligros y urgencias de nuestro anhelo de repatriación como comunidad, como grupo organizado.

Surgieron de Nicaragua, donde nos encontrábamos. Hoy la situación nuestra es tan diferente, ha cambiado tanto, que esta comunicación escrita forma parte de la alegría de sentirnos junto con todos vosotros/ustedes, que nos han acompañado en el logro de los bienes de todo tipo como en la actualidad tenemos. (Estas cartas salen para lugares bien diferentes unos de otros, por eso mantienen la popularidad de algunas expresiones; a todos ustedes/vosotros, gracias por su comprensión y cariño).

La carta anterior fue en realidad un grito; el robo de nuestra camioneta (pick - up) nos afectó en lo profundo, pues tocaba algo vital en nuestra actividad, como es el transporte de personas, productos y emergencias en una zona de escasos medios y muy difícil acceso, sobre todo en épocas de lluvias como la actual. Es seguro que en estos país de Centroamérica hay mafias organizadas para robo y posterior venta de vehículos, como detectan las compañías de seguros; en El Salvador durante el año 1993 el promedio diario, para un país tan pequeño en extensión, es de 18 a 20 vehículos; el negocio de esta mafia en El Salvador el año pasado fue de 12 millones de dólares USA. Claro, que en nuestra vecina Guatemala el negocio para el mismo tiempo fue de 27 millones de dólares. Y así en los demás países del área. El artículo fotocopiado que envié, publicado a toda pagina en el diario "Latino" por decisión de su director, reflejaba este mismo ambiente y los graves trastornos que ocasionaba a una comunidad como la nuestra y otras vecinas. A él añadimos algunas líneas más, en las que también se hablaba de más delincuencia, de la que esta

plagado este país en estos momentos y que ha afectado a la zona campesina en que vivimos.

Con todo, seguimos adelante. Durante estos meses coincidentes con el verano del norte hemos recibido la visita y acompañamiento de entrañables amigos de varios países. Muchos que nos han seguido de cerca, sobre todo en los diferentes momentos de la llegada hace dos años, se han sorprendido de los logros alcanzados en tan poco tiempo y lo bien organizada que está la comunidad. Suponemos que al recibir estas cartas ya tendrán información por ellos de muchas de nuestras cosas. Pero como quieren que les sigamos escribiendo y los miembros de la comunidad Nueva Esperanza me han pedido que lo haga, aquí estamos de nuevo, con este mensaje de amistad y solidaridad mutua. ¿Que decirles? En primer lugar que la generosidad de nuestros amigos es grande: con esfuerzo de la comunidad y ayudas venidas de otros lugares hemos podido reponer la camioneta y ya la estamos utilizando estos meses tan duros para el transporte en la zona. Como el año pasado, apenas si algunos vehículos, tractores y carretas de bueyes entre ellos, se atreven y pueden llegar a nuestras comunidades. Tal vez a mí me afecta lo del transporte, porque soy uno de los que más conduce por aquí durante las lluvias, pero pueden creer que las escenas que se ven en la calle - camino a veces son dramáticas, como de películas de éxodos, y al terminar cada pasada es un alivio que suelto: además, con frecuencia, tengo que sacar algún vehículo, incluso camión, que intento pasar y aunque sea bueno, no conocía bien el camino.

También ha habido cambios importantes en la comunidad: hemos pasado de ser una comunidad de retornados - repatriados a ser una cooperativa - empresa y ello a traído la elección de nuevos directivos. En este ultimo, como sucedió el año pasado, las elecciones han sido de nuevo ejemplo de responsabilidad y participación democrática. Todo el esfuerzo de la comunidad va encaminado a ser un grupo organizado autónomo dentro de la sociedad salvadoreña. Es decir lograr vivir de nuestro trabajo con dignidad y con un nivel mínimo, como el alcanzado hasta hoy, como punto de partida; esto es, asegurando elementos básicos como la alimentación, vivienda, transporte, educación, salud, que no son fáciles en los medios campesinos y suburbanos en que nos encontramos; con un gran respeto a las personas y bienes propios, comunales y ajenos; con niveles de conciencia y organización elevados que nos permite alcanzar cotas de autogestión importantes; y con la existencia de un sentido cristiano y eclesial vivo y actual en la base de nuestras actuaciones.

Todo ello repercute en la zona, por la solidaridad que mantenemos con todos los grupos y comunidades, así en los aspectos de salud, educación, transporte, organizativos o pastorales ya señalados, entre otros. Y también en sentido de que se ofrece un modelo concreto de convivencia, de organización y de desarrollo al alcance visible del pueblo campesino, poco dado a especulaciones y compañero de soluciones concretas. Aquí hemos sido fundadores y somos parte de una asociación que reúne hoy a más de veinte comunidades y cooperativas de la costa de Usulután, donde nos encontramos nosotros, en un esfuerzo de desarrollo integral y que es apoyada, entre otros, por la comunidad Europea.

La zona costera de Usulután es de gran potencial económico por la fertilidad de sus tierras, que han sido poco explotadas en conjunto por haber pertenecido a familias de grandes ricos de este país. En los lugares donde nos hallamos nosotros hemos llegado en estos dos años y medio ultimas gentes de diversas procedencias: cantones (aldeas o comunidades como quiera llamárseles) de gentes que aguantaron la guerra con hartas dificultades y persecuciones; de gentes que repoblaron viniendo de otros países vecinos donde se refugiaron por la política de "tierra arrasada" practicada por el ejercito - gobierno salvadoreño por los años 80-81 (de Panamá, de Honduras, de Nicaragua); y de gentes

venidas de otros lugares de El Salvador al firmarse los acuerdos de paz en enero de 1992. “desplazados internos” ante las necesidades económicas perentorias que tenían. Total: una amalgama de pueblo que inicia su reconstrucción con distintos grados de capacidad, posibilidades y ayuda. Por parte del actual gobierno hay que decir, que, por practicar la famosa política neoliberal en boga, el abandono de la zona por su parte es casi total y que se cumple al pie de la letra eso de que en este país los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

El esfuerzo en Nueva Esperanza en buena parte se dirige ha preparar elementos jóvenes con niveles de estudio más altos que la media para que sean capaces de dirigir las instituciones de la comunidad y la zona en un plazo corto. Ya algunos lo hacen como promotores de salud, educación, comercialización, derechos humanos, y algunos más. Pero somos conscientes, y los propios jóvenes educados en la Nicaragua sandinista de los 80, que la preparación técnica y humana es cada día más imprescindible para salir del subdesarrollo y la dependencia, siquiera local. En esta tarea estoy poniendo lo que puedo de mi parte, que no es mucho, aunque se que es algo. Lo comento también por todos los que nos ayudan en esta materia, pues la empresa es ardua en todos los sentidos, aunque muy agradable por los resultados, entre otros porque nuestros alumnos son de los mejores en los centros de estudios donde participan.

Esta cartita colectiva, pero con infinito cariño para todos los que la leéis/leen, va escrita a máquina porque la computadora de la que hablaba en otra carta anterior, antigua pero usable, regalada a Nueva Esperanza, pues tenemos problemas de energía y otros. Algún día será que buena parte de las/los jóvenes de ésta comunidad puedan usarla. Por el momento aceptad esta información/comunicación ante la imposibilidad de hacerlo más personal, si bien trato de que lo sea lo más posible. Siempre he hablado algo en otras cartas de mi vida personal, subjetiva de como veo y vivo yo estos sucesos; creo que en esta va bien reflejado también eso, ya por las expresiones, ya por los temas seleccionados para la transcripción.

A todos los que vivís la esperanza de los pobres de esta tierra, ricos en otros bienes escondidos a los soberbios y engreídos de este mundo, por vuestra solidaridad y presencia en nuestras luchas cotidianas, nuestro agradecimiento ente Dios compañero infatigable de este caminar, y mi mejor testimonio de amistad a cada uno.



**Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador.
Carta n° 15 a mis amigos/as y hermanos y hermanas
solidarios con los empobrecidos de esta tierra**

14 de setiembre de 1993

Queridos todos:

He aguardado el regreso del viaje de Soledad y Lito, miembros de nuestra comunidad Nueva esperanza, para enviar este saludo, informe y presencia nuestra/mía ante ustedes/vosotros. Ellos estuvieron en varias partes de España e, incluso, Lito saltó a Gran Betraña unos días. También Gloria, otro miembro de esta comunidad, viajó Alemania por estas fechas anteriores a diciembre. Así que hemos tenido la presencia viva de muchos

lugares solidarios y otros interesados por estos países del Sur y, en concreto, por cuantos formamos esta aventura social y humana que es Nueva Esperanza.

Como habrán notado reciben estas comunicaciones desde muy atrás - unos cuatro años -, ya dejamos de llamarlas "cartas sobre la repatriación". La evolución de este país y, sobre todo, de esta comunidad en este período ha sido y es tan intensa, que el acontecer tanto personal como social (es decir, histórico) avanza y deja lejanos espacios próximos en el tiempo. Al menos es lo que ocurre con este asentamiento - comunidad en el que nos encontramos. Otros no se desarrollan a la misma velocidad que el nuestro y es posible que no se pueda aplicar lo que acabo de afirmar. Así que desde ahora, si sigo con estas comunicaciones, las llamaremos "Cartas desde Nueva Esperanza".

La verdad es que el nombre escogido por los propios campesinos ha sido muy acertado. En la celebración religiosa de este pasado domingo, 12 de diciembre, día de Ntra. Sra. de Guadalupe , les señalaba yo a todos los presentes, que eran muchos, que ese es un talento recibido por nosotros, el ser signos de esperanza; y por nuestros méritos, pero así es; de manera que lo que tenemos que hacer es dar fruto, hacer crecer ese don que recibimos. Por el testimonio de muchos de ustedes que nos visitan o nos conocen de un modo o de otro, parece que algo cumplimos ese cometido. Yo lo hablo más que nada pensando en nuestros hermanos campesinos/as de aquí cerca, pues las dificultades que tienen/tenemos son enormes, el grado de subdesarrollo abundante y las posibilidades de salir de situaciones próximas a la miseria más bien escasas. Por eso nuestra vida, además de serlo para nosotros, ha de serlo también - y de hecho lo es como estímulo - para beneficio de cuantos nos rodean y nos acompañan en esta trayectoria.

En la carta de hoy quiero pasarles comunicación de un asunto que nos afecta mucho y del cual varios de ustedes participan: los estudios medios de nuestros jóvenes. La respuesta de algunas comunidades/grupos del Estado español ha sido pronta y generosa. Nuestro agradecimiento sólo Dios de Jesucristo podrá reconocérselo como se merecen. En particular escribo unas letras a quienes han apoyado el proyecto.

Recibimos fondos creo que suficientes para todo el grupo nuestro y espero poder ampliarlo a jóvenes campesinos de comunidades cercanas que estén aptos para recibir esas ayudas. Piensen que no sólo es la ayuda material - uniformes, viajes, material escolar - sino, sobre todo, según veo yo, el mensaje diario que ofrecemos de por dónde hay que caminar para salir adelante. Un mensaje repetido, testimonial, dificultoso, dirigido a nuestras comunidades campesinas, en las cuales, sin exagerar, existe un 70% de población analfabeta - o sea, 2 de cada 3 campesinos/as -, y eso no sólo incapacita sino que impide conocer cuál es el camino correcto para salir adelante. Existen programas impartidos por asociaciones solidarias de carácter popular para alfabetizar y apoyar la enseñanza básica primaria, tan descuidada por los gobernantes de aquí, pese a toda la propaganda que quieran manifestar en otra dirección. Pero es insuficiente ese ingente esfuerzo, pues sólo alcanza a pequeños grupos y niveles. Pienso yo que el ver el esfuerzo diario y las posibilidades que abre que hijas/os de campesinos/as estudien toda la primaria y aun la secundaria, es un fuerte estímulo - incitación - motivación para que muchos despierten a este estado de cosas. Nosotros tenemos claro en Nueva Esperanza que para sobrevivir con dignidad hace falta medios de producción - tierras - trabajo - y ciertos servicios: viviendas, salud, transporte, pero para lograr un autodesarrollo sostenido es imprescindible la capacitación y el estudio formal. Y en esas estamos. Además hemos recibido la noticia de que va a ser posible los estudios superiores con becas de Naciones Unidas (gobierno/instituciones alemanas vía ACNUR, que es quien protege a refugiados). A finales de 1994 veremos si es cierto.

Los estudiantes nuestros, tanto los de 7^a, 8^a y 9^a como los bachilleres han sido los mejores de sus respectivos centros de estudio como grupo, alcanzando una media de notas conjunta superior a 8 (8.24 exactamente). Lo que no es fácil, pues los aplazados (suspensos) y los aprobados justos (con 5 ó 6 de nota) son frecuentes. A mí, personalmente, me han felicitado por ello directores y profesores de dichos centros de estudio. Se lo transmito a todos porque es para sentirse felices por ello.

En estos días, la comunidad Nueva Esperanza, ya convertida en cooperativa oficial con el nombre - escogido por todos “ Nuevo Modelo de Esperanza”- se plantea todo su hacer productivo; va a haber una asamblea en la que se propondrá cómo hacer más eficientes nuestras labores. Tengo que recordarles que hemos optado por un modelo que conjuga lo individual - familiar, muy arraigado en las tradiciones campesinas de aquí, como familia “grande”, desde los indígenas nahuas y mayas pobladores de estas tierras, con lo colectivo - comunitario (ídem, o sea, lo mismo que acabo de señalar). Esa es, entiendo yo, una de las virtudes y originalidades de nuestro proyecto, lo que le da acierto, apoyo de cuantos nos visitan (aparte la hospitalidad manifiesta en todos) y posibilidades de futuro. Aunque hayamos de andar tanteando, probando, avanzando, retrocediendo en ocasiones. Pero sin duda este asentamiento destaca en todos los órdenes: materiales, organizativos, culturales, religiosos, sobre otros de la zona, siendo eso, “signo” de esperanza para muchos.

La construcción de viviendas sigue: el primer proyecto, financiado por Canadá, está en fase de poner ladrillos (baldosas) y puertas metálicas en las 56 casas construidas; el segundo, otras 52, con ayuda de Holanda esta en variado proceso de autoconstrucción, aprovechando estos meses secos del llamado “verano” (hasta mayo).

Finalizo ya con las tres paginitas de rigor que siempre envío. Les agradecemos mucho su inmensa solidaridad con todos nosotros - solidaridad es el nombre actual del amor cristiano - les tenemos siempre presentes, en particular en la oración comunitaria; nos sirve de gran confianza saber que tenemos una retaguardia tan excelente; esperamos poder compartir más todavía con ustedes y los demás hermanos/as cercanos nuestra vida, logros y esperanzas. De mi parte, leo con gran espíritu “ Telescopio en la noche oscura” de Ernesto Cardenal; un gran regalo que me enviaron prontito, como pan caliente, desde ese inolvidable, querido y libertario Madrid español.



**Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador.
Carta n° 16 a mis amigos y hermanos y hermanas
en la solidaridad con los empobrecidos de la tierra**

25 febrero 1994

Les/os escribo esta carta, bastante próxima con la anterior (un mes tan solo), porque han sucedido algunas cosas importantes estos días entre nosotros, que reflejan un poco el acontecer social de aquí, de estos lugares ; y, también, porque se aproxima el tercer aniversario de nuestra llegada - retorno (repatriación) y recibiremos algunas visitas de ustedes, para que así, con estas líneas, vengan un poco mejor preparados.

Lo importante que ha sucedido es que de nuevo, a seis meses de la elección anterior, se ha escogido nueva directiva. Esto tiene varias lecturas e interpretaciones. La primera es que un

grupo importante de socios de la cooperativa Nuevo Modelo de Esperanza - así nos llamamos en el terreno jurídico-económico - se han separado para formar otra cooperativa al lado de la mencionada ; son un grupo de treinta y tantos lisiados de guerra del FSLN que forman parte de nuestra comunidad y han llegado con nosotros o algo después ; con motivo de los acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla tiene derecho a tierras y otros beneficios (si los reclaman) y por este motivo han logrado tierras de cultivo y ganadería anexas a las que tenemos hasta ahora ; unas 3 mz (manzanas) de tierra cada uno (algo más de 2 Hectáreas), para un total algo superior a las 100 mz ; esto quiere decir que ampliamos la base territorial y de cultivos que ya teníamos ; el problema de cómo llevar las relaciones entre las dos cooperativas se irá viendo más adelante, pero por ahora aumentamos la propiedad global de la tierra (100 mz = 70 Ha).

En segundo lugar está que buena parte de la directiva anterior, elegida en agosto pasado para dos o tres años, eran de este grupo de lisiados de guerra ; de modo que sólo quedaba buscar nuevos directivos ; como varios de los que estuvieron en el retorno y primeros años han iniciado tareas propias o acumularon cansancio suficiente, hemos tenido que buscar nuevos miembros directivos ; y ha sido difícil, porque nos hemos dado cuenta del elevado índice de analfabetismo existente entre los mayores, que impiden tomen puestos importantes, como presidencia, tesorería, secretaría y otros ; hasta el punto que tuvimos que elegir tres asambleas al efecto para poder completar la lista del consejo administrativo - 8 miembros - y junta de vigilancia - 5 -.

Como el grupo inicial nuestro era abundante en mujeres casadas con hijos e hijas pequeños y sin marido (pues se quedó en El Salvador a la hora del exilio), y se exigía una edad mínima de 21 años para ser electo, y no tener dos miembros de la misma familia en los cargos, hubo que seleccionar bastante, ya que mucha gente joven no llegaba a esa edad.

Por eso, como tercera cuestión está que gentes nuevas, jóvenes, han asumido los puestos de dirección en esta nueva etapa, que durará dos años al menos.

En fin, sobre este aspecto les diría bastante acerca de la presencia de unas familias u otras en la actual directiva y la renuncia o ausencia de algunas significadas. Sí deseo señalarles que desde que tuvimos que hacernos cooperativa - dejando el espacio social de la comunidad o pueblo - para conseguir tierras, ha variado el estilo de las elecciones, pues sólo los socios votan ya y no, como antes sucedía, todos los mayores de once o doce años. Además, la estructura interna de la directiva sigue las leyes del país en esta materia y no, como antes, la estructura nacida de nuestras propias necesidades y experiencias. Pero así vamos avanzando.

En relación al importantísimo asunto de las tierras, a mí me sigue admirando que se cumpla entre nosotros hoy, ahoritita, aquí, una ley que parece histórica en El Salvador, y es que el usufructo de la tierra lleva, antes o después, a la propiedad de la misma. Esto viene, al menos, desde la conquista y colonia española y ha seguido durante los 173 años de vida poscolonial, cambiando los conquistadores y sus descendientes por los grandes terratenientes, y en pequeña escala los mestizos antiguos por los campesinos de hoy... si bien el proceso actual es de grandes dimensiones sociales. No obstante, las trampas del sistema organizado por los ricos del país, para reapropiarse las tierras después de unos años, están ahí ; sólo que ahora las conocemos mejor y algunos o muchos no caeremos en ellas. Eso pienso yo al menos. En resumen, nosotros vamos a recibir un buen lote de tierras, por fortuna para nosotros, de una cooperativa que recibió muchas hace doce años y nos cede con generosidad una parte... que tenemos que pagar - eso es otra, pero ya veremos cómo - al estado, ya que son del incompleto proceso de reforma agraria que se

realizó. Yo veo que los grandes oligarcas de este país están cambiando - en parte - las grandes propiedades rurales por enriquecimientos financieros. Esto es lo que he visto en estos años que llevo aquí : condonación de grandes deudas de instituciones estatales (a los ricos), negocios increíbles con la privatización de la banca nacionalizada (poco sabidos), pagos por indemnizaciones de tierras y otros, como cafetales, muy favorables (a los grandes propietarios), etc, etc, etc. Todo ello vinculándose al neocapitalismo internacional de una manera menos primitiva que la que tenían y, por ello, más eficaz para sus intereses actuales. O sea, que los ricos de este país no pierden.

En relación con la enseñanza, estamos gestionando la creación de una escuela en la zona que tenga el Tercer Ciclo de Básica (7º, 8º y 9º grados) y tal vez la tengamos que poner en Nueva Esperanza, porque otros lugares no reúnen suficientes condiciones exigidas por el Ministerio de Educación. En esas estamos. La construcción y el mobiliario son donación sueca. El ministerio de educación pondría algún profesor. Ahí me encuentro yo bien metido. He estado haciendo el presupuesto de gastos de estudios para el año 95 y he quedado un poco asustado de su monto. De forma que intentamos buscar soluciones más amplias y a largo plazo. Yo no pensaba que iban a responder favorable del Ministerio, pero tenemos muy buena fama y hemos establecido colaboración, junto con otras organizaciones de la zona.

En Nueva Esperanza hemos logrado inaugurar una buena biblioteca. Todas las tardes-noches tiene entre veinte y treinta niños y jóvenes ahí metidos. Con luz de una planta solar próxima hemos tirado un cable de 60 metros. A mí me parece un sueño. ¡Qué lindo, en medio de estos montes, tras tantos años de guerra y privaciones, en una sociedad llena de carencias, alienada muchas veces por la TV y la propaganda ! Un sueño. Ya les contaré algo más en otra, pues la vamos a inaugurar para el tercer aniversario.

El tercer aniversario nuestro coincide este año con las elecciones generales (de las que no les menciono ni palabra), el 20 de marzo. Por eso lo hemos trasladado al día 26, sábado. Entre unas cosas y otras esperamos un buen número de visitantes amigos. Aquí recibimos a todos con hospitalidad y por eso vienen y regresan muchos. La verdad es que ahora y en julio-agosto esto es "demasié", o sea, que no podemos atender a todos como se merecen. Ya les hablaré en otra de estos sucesos próximos, la fiesta de Monseñor Romero (24 de marzo) y la semana santa y otros.

Voy acabando : a todos los que nos apoyan de cualquier forma, nuestro reconocimiento sincero, su presencia constante entre nosotros de muchas maneras - yo siempre les hago presente ante el Amigo Dios en la oración eucarística - y la convicción de que, en el caso de Nueva Esperanza, nuestros esfuerzos han sido bien recibidos y fructifican (lo que no es tan fácil decir viendo ejemplo cercanos y lejanos). Espero que seamos autosuficientes en lo económico pronto, manteniendo el ritmo de vida actual - vida campesina digna - y siendo un claro estímulo para campesinos y campesinas que nos rodean (vecinos) y cuantos nos conocen y visitan, que es uno de nuestro planteamientos.

Con inmenso cariño, a todos/as vuestro.

Post data: Ayer mismo tuvimos visita y encuentro de pobladores indígenas guatemaltecos, que quieren conocer nuestra repatriación y avances para llevar a los suyos.



**Comunidad Nueva Esperanza, Usulután, El Salvador.
Carta n° 17 a mis amigos y a los hermanos y hermanas
en la solidaridad con los empobrecidos de la tierra**

Mayo de 1994

Una vez más. Ya va la 17. Así, numerada, impresiona poco. Y sin embargo, las solicitudes de estas cartitas se han multiplicado entre los buenos amigos y amigas que nos visitan y nos acompañan en la distancia/cercanía. Así que ahí va. Con toda la sinceridad, cariño y esperanza de que soy capaz. Por cierto, si alguien tiene una 14 y me envía fotocopia, se lo agradeceré, pues no hallo el original, ni copia, y tengo la confianza que algún día podré publicar estas y otras informaciones de este proceso vivo en el que nos encontramos.

“Aquí no corren: vuelan”. Así dijo hace un par de meses un madrileño - piloto - que nos visitaba por segunda vez, con un año de intervalo. Lo expresaba por la casa de costura nueva que logramos hacer este año: pero se puede ampliar a otras muchas cosas: organización, producción, construcción, educación, propiedad de la tierra, crecimiento de miembros de la comunidad - asentamiento (pueblo, aldea, comarca o como sea su equivalente).

Una gran noticia para nosotros es que ¡al fin! la carretera que nos une a San Marcos Lempa (12 Km.), y con ello a la asfaltada, está siendo reparada con material y puede transitarse hoy con facilidad. Un milagro. Cuando tengamos que hablar de como era ese viaje, con polvazales increíbles en verano y lodazales intransitables en lluvias, ni se lo can a creer. Por ejemplo, cómo salimos y cómo regresamos en el tiempo de inundaciones de octubre de 1992, hace año y medio tan sólo. Parecen batallitas del abuelo y hace unos meses tan sólo. Así que quienes conocen la historia y nos vuelvan a visitar, quiten el miedo a ese inenarrable viaje.

Otro asunto es que comenzaron las lluvias; todo el mundo en la zona está sembrando. A estos lugares los llaman el granero de la República, por la producción de granos: este año esperamos superar todos los cálculos, al menos en Nueva Esperanza y alrededores. También el ganado prospera, y como el ladronismo está lago controlado en la zona, pues podremos sobrevivir con dignidad por los meses que vienen; si no se tuerce la cosa claro, porque en estos países, entre la pobreza, siempre hay que tener presente ese factor de incertidumbre.

En la organización hemos avanzado en un punto crucial: poner en funcionamiento un comité comunal, que agrupa las cuestiones de servicios (salud, educación, infraestructura) y de grupos de edad (niños/adolescentes, mujeres, varones, jóvenes). Trabaja ya coordinado con la directiva de la cooperativa (encargada de cuestiones productivas) y con el grupo de lisiados que, como les informé en la otra carta, constituyeron una ampliación de la comunidad/cooperativa en el aspecto productivo y algún otro, como construcción de viviendas, créditos y otros. El caso es que funciona todo esto, tal vez mejor por el buen entendimiento de los que formamos estos colectivos que por la organización, planificación, controles y cosas así. Aunque los tenemos y cuantos nos visitan les agrada, sobre todo la parte administrativa - contable, que es excelente para nuestros alcances y el promedio en que nos movemos.

También hemos avanzado en el asunto de la propiedad de la tierra. El gobierno, vía ISTA que es el organismo encargado de ello, ya ha puesto mojones y va a medir con exactitud la extensión que nos corresponde. Como saben, fue una entrega de otra cooperativa, que recibió mucho en la reforma agraria de 1982 y nos ha proporcionado un equivalente a 40

Ha, ya que serán más de 500 mz de tierra cultivable - aparte un bosque, que bien tratado puede ser reserva forestal para nosotros -. En este tema hay puntos claves que avanzar, como lograr la entrega de escrituras o garantías equivalentes, pues hasta ahora sólo hay la donación en asamblea de la otra cooperativa y el reconocimiento formal, pero sin escritos, del ISTA. Además hay que pagar en unos 14 años y otras condiciones, lo que no hace tan fácil el asunto (pagar al Estado, se supone, aquí irían el gobierno). En todo caso, y para su conocimiento, les digo que somos el único colectivo que ha tomado las tierras en colectivo o comunidad, ya que todos los demás asentamientos y cooperativas las han recibido con entregas individuales. Luego, la redistribución interna es mixta: una parte en comunidad y otra parte familiar (individual). Dónde llegaremos con todo esto ustedes y yo somos testigos, participantes y miembros. Si nuestro buen Dios, el que nos sacó de la opresión y la matancina y nos llevó lejos y nos guió en el retorno hasta hoy, continua con nosotros, pues confiamos llegar bastante lejos en el terreno social.

En educación estoy entregando avance del proyecto de becas de 1995, que compartimos con otros jóvenes de la zona. Además avanza la construcción de la segunda escuela en el sentido que está aprobado todo y nos hallamos a la espera del dinero procedente de Suecia. Así tendremos 7° y si es posible 8° grado el año próximo y 9°, o sea, el Tercer Ciclo completo, el año siguiente. Vienen niñas y niños de otras comunidades, algunos con cinco Km. de distancia y tal vez el año próximo sean más. Tengo la fe de conseguir un transporte escolar estable para estos niños y niñas, de modo que nadie en la zona quede sin estudiar si quieren. Lograr un nivel educativo más alto es garantía de mejores condiciones de vida para todos nosotros y también de mayor paz. Como saben, Nueva Esperanza es la única escuela en la zona con 6° grado de básica. No nos faltan ayudas, esa es la verdad, y en la región trabaja un grupo de auténticos misioneros laicos de la enseñanza, en su mayoría españoles, junto con salvadoreños/as y alguien más. Así vamos levantando el nivel medio, con un gran equipo de educadores populares, miembros de nuestras comunidades, y estas ayudas. El Ministerio ha comenzado a reconocer este trabajo últimamente. Del Instituto de Jiquilisco enviaron una carta, que fotocopia porque confirma lo que les venía diciendo sobre nuestros estudiantes, y es un reconocimiento al gran esfuerzo de becas ofrecido por ustedes.

En la parte pastoral - religiosa - cristiana hay también bastante que decir: el trabajo en la zona sigue, las celebraciones este mes de mayo con el rezo del rosario y otras, por poner un ejemplo, ha sido frecuentes y aun diarias en distintas comunidades/cantones/aldeas/pueblos y no tenemos el problema de división por motivaciones o bajo pretextos religiosos, tan frecuentes en otros lugares. Yo sigo compartiendo con mis hermanos dominicos de San Salvador todos los lunes y con el obispo de aquí y párrocos, etc., tenemos muy buenas relaciones y reconocimientos. A mi me parece un sueño, recordando Nicaragua.

En fin, si alguien viene a vernos verá que además de casa ya tenemos nuestros lotes/patios llenos de arbolitos frutales, flores y hojas de adorno. Un amigo que está viviendo conmigo estos meses dice, medio en serio medio en broma, que esto es un hotel ¿ que les parece? Y hace un par de años en champas de plástico, y hace tres ni sabemos dónde quedaríamos, con guerra y militares encima y legiones de zancudos (mosquitos) y sin agua potable...

Si no se corre: es que volamos. Espero no nos estrellemos en un aterrizaje de emergencia. Vuestro.



**Nueva Esperanza, Usulután , El Salvador.
Carta n° 18 a mis amigos/as y a los hermanos y hermanas
solidarios con los empobrecidos de la tierra.**

Agosto de 1994

Les/os envío este saludo, una vez más, desde este rincón del planeta Tierra en que hemos elegido/ nos ha tocado vivir, aquí, en la costa del Pacífico de Centroamérica. He dudado si seguir escribiendo este tipo de cartas, pues ya pasó una de las causas básicas de su origen, la emergencia de guerra y sus implicaciones directas. Pero la amigable insistencia de algunos/as de ustedes, me fuerzan a proseguir este empeño. Acójnla, pues, como una comunicación de esta comunidad y de mi persona, con la mayor sencillez y cariño posibles.

Como los meses de agosto anteriores, también éste hemos recibido numerosos miembros de comunidades hermanas de otros países que han venido a acompañarnos, conocernos mejor, apoyarnos, saber más de El Salvador, llevar aliento para sus trabajos y grupos solidarios. Así que varios de ustedes tendrán ya información y mensajes directos nuestros. Nos alegra mucho saber que la solidaridad con nosotros se mantiene, pese a la distancia y el tiempo y el cambio parcial de circunstancias motivadoras. Nosotros ofrecemos acogida, o , dicho en términos clásicos, hospitalidad; esa capacidad de hacer familiar la presencia de quienes se acercan por aquí. Y eso agrada bastante, por lo que parece. También tenemos un servicio mínimo de atención y acogida del que carecen otros asentamientos o comunidades, y eso favorece las visitas. Además, la comunidad y la zona ofrecen elementos de contraste y conocimiento de la realidad campesina de El Salvador que atraen bastante. Y, en fin, la organización, ritmo, trabajos, etc., de Nueva Esperanza son motivo de propio también de acercamiento, por su fuerza y significación de esperanza.

Estos días se debate entre comunidades de la zona - cooperativas - la situación de la tierra, problema histórico de El Salvador, como ya les he indicado en anteriores carta a éstas. En apariencia las cosas iban bien, pues el gobierno anterior, a través del ISTA y por presiones internas y internacionales (Acuerdos de paz supervisados por la ONU) se había aproximado a estos lugares y parecía que avanzaban las cosas. Hoy, tras la elecciones, vemos que no es así y que. además, todo indica que los poderosos de siempre aguardan a enero de 1995, en que se irán ya los últimos miembros de ONUSAL (Naciones Unidas para El Salvador, garantes de los Acuerdos de Paz de enero de 1992), para echar abajo todos los logros conseguidos en materia agraria estos últimos años. Todo ello nos está obligando a movilizarnos y, por primera vez, los diputados elegidos del departamento - del FLMN claro - se han acercado a estos lugares y están tomando como suyas las situaciones de las distintas cooperativas para plantearlas en la asamblea y organismos gubernamentales. Así que estos meses venideros tendremos el asunto de la tierra en plena vigencia en todos los lugares, nuestra comunidad incluida.

Como saben, Nueva Esperanza se compone para efectos de tierra de una cooperativa de más de cien socios/as que hemos recibido en suerte el regalo de unas 400 Ha. (500 manzanas de tierra largas) de otra cooperativa hermana de reforma agraria, que recibió bastante el año 82, con la suerte de que tiene título de propiedad, aunque no ha pagado las tierras: además las hemos recibido en colectivo, lo que no han realizado otras cooperativas y eso les trae más problemas ya que es más fácil quitar la tierra cuando están en lotes individuales. Y también tenemos en Nueva Esperanza otro grupo de desmovilizados - lisiados que han logrado otras 80 Ha. adicionales. Así que el problema de tierras para nosotros se focaliza en lograr las escrituras de propiedad, pero no en aumentar las tierras,

en que nos las vayan a quitar o en alguna de las múltiples artimañas de que se valen en este país para que las propiedades vuelvan o engorden a los ricos terratenientes de siempre.

Como buena noticia - evangelio, con minúscula - les diremos que un grupo de gentes solidarias de Catalunya y Madrid (España) han iniciado los primeros pasos para la publicación de un libro que recoge la vida anterior y actual de nuestra comunidad Nueva Esperanza. El año próximo 1995, podremos ofrecer este verdadero regalo a cuantos nos conocen y nos quieren.

También es buena noticia la confirmación de la segunda escuela para Nueva Esperanza que amplía los estudios hasta 9º grado y se proyecta ya para toda la zona. Ya estamos en los inicios de su construcción, pese a encontrarnos en época de lluvias, con dificultades para transporte de materiales. Y construiremos también un kinder o jardín infantil, pues ahorita lo tenemos en una casa de las construidas.

El comité comunal, elegido entre todos los que poblamos esta comunidad - asentamiento , para servicios distintos de los productivos, funciona bastante bien, con energía y buen criterio, lo que nos ayuda mucho a todos. Además, casi todos estamos metidos en varios trabajos y responsabilidades, por lo que la actividad aquí es continua del amanecer a la noche siguiente. En esto, se mira el carácter activo salvadoreño, del que somos buen ejemplo.

Las milpas - cosecha del maíz - es abundante entre nosotros, pese a la amenaza de sequía temporal que impidió el crecimiento en lugares cercanos a nosotros, pero algo más arenosos en su suelo. De hecho, es la primera cosecha recogida por cada familia desde que llegamos en 1991. Así que mucha gente está feliz, porque aquí, el cultivar y cosechar una milpa forma parte de la identidad cultural campesina, además que es garantía de alimento, de oferta de productos varios a amigos y visitas, de mantenimiento de cerdos, gallinas y otros animales domésticos.

Que el Dios de la Paz, que nos ha guiado hasta hoy en nuestro retorno y asentamiento, les acompañe, El, que es la Fuente de Justicia y Libertad y quien alimenta nuestra común solidaridad.



Carta n° 19 a mis amigos y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de la tierra

Noviembre de 1994

Una vez más con todos ustedes/ vosotros: Salud y paz.

Les escribo con la confianza de la buena acogida de estas palabras, que son información y comunicación y algo más: el testimonio de que la solidaridad vive en esta tierra, entre nosotros, traspasando continentes y acontecimientos. También pensando que les llegará cerca de estas fechas de Navidad y así tendrán nuestra presencia en estos días de una manera especial.

Para comenzar les reitero algo de la anterior: que la cosecha este año ha sido buena entre nosotros, por primera vez desde que llegamos. De manera que no sólo tendremos maíz - el pan de cada día - en nuestras casas, sino que, por ejemplo, han venido a preguntar por el

arroz y la soya que hemos producido por primera vez, con interés de comprarlos. De manera que si se consolida este tipo de productos podremos diversificar la producción y garantizar la economía y autosuficiencia de la cooperativa. Hay también plátanos en sus diversas variedades, ajonjolí, sorgo y otros. Los árboles frutales todavía esperan para obtener frutos, pero los lograremos también. Inició también este mes de noviembre la producción de pollos de engorde por un colectivo de mujeres: en meses posteriores aumentarán su número, con el ánimo de surtir los asentamientos de la zona y beneficiar el trabajo de mujeres. También damos los primeros pasos en riego, con la adquisición de motobomba y construcción de presa en el río; estos meses de verano tropical - sin lluvias - serán la prueba; en próximas cartas hablaremos de esto, que es muy importante para la comunidad; es una donación que viene de Sant Joan Despí (Catalunya, España) y ya les contaré más de ello. También iniciamos el colectivo de pesca - a varios Km. de aquí - con gente de Nueva Esperanza, El Zamorán y Salinas del Potrero, también con financiación de Catalunya (Igalada). También hasta la próxima.

En el asunto de la escritura - legalización final - de las tierras, toso sigue lento, como les dije en la anterior. Sólo el 30% del programa de transferencia de tierras en El Salvador ha sido llevado a efecto y ONUSAL ha ampliado hasta el 30 de abril su última y definitiva estancia aquí. Después no sabemos que pasará. ¿Lograremos las escrituras antes ?.

Algunos sé que piensan que falta espíritu crítico en estas cartas. Yo siempre he dado alguna nota crítica en tosas ellas. Pero en todo caso sepan que es que en realidad las cosas van bien. Tan bien que hasta nosotros mismos nos admiramos de ello, cómo Dios nos bendice, cómo la gente nos acompaña. Estos días, hoy mismo, tenemos dos grupos de jóvenes salvadoreños, de localidades distantes de nosotros, de otros departamentos, que han venido a visitarnos y preguntarnos como vivimos aquí. Eso es muy bueno, porque no es sólo personas de lejos, de otros países, las que han llegado, o gentes de la zona de este departamento de Usulután, que nos conocen y reconocen nuestro esfuerzo, sino de otros puntos del país. El asunto es tanto más importante porque después de los acuerdos de paz - enero 92 - el esfuerzo de reconstrucción ha quedado golpeado o retenido en varios e importantes proyectos sociales puestos en marcha, algunos considerados pilotos o modelos. El nuestro, Nueva Esperanza, es uno de los que mejor funciona en El Salvador. Con orgullo y humildad lo digo, pues sé que es cierto y el testimonio de muchos así nos lo indica. La verdad es que lograr lo que tenemos en tres años y con las condiciones adversas en que comenzamos parece un sueño, cuesta explicarlo. La realidad campesina - mayoritaria en este país - está poblada de miseria, marginalidad, hambre, ignorancia y no falta en ella rencores ocultos, violencia, abuso sexual y otros males como el exceso de trabajo de niños y niñas, abandono familiar y otras lacras más o menos visibles o latentes. Eso sin olvidar la bondad y paciencia de estas gentes, entre otras características.

podría hacer aquí una autocrítica fuerte de nosotros mismos ¡ Como no conocer las debilidades que nos aquejan! Pero ¿es necesario? Un riesgo importante que tenemos que es el romper el equilibrio existente entre lo comunitario, lo familiar y lo individual en favor de estos últimos. Sin duda la mejora de condiciones de vida, el plan de estudios que llevamos, la propaganda y el medio cultural en que estamos metidos, entre otros, tienden a, o pueden ocasionar que el individualismo divisor se adueñe poco a poco de nosotros y nos destruya. Es un riesgo. Otro: que la cooperativa no funciona bien, pues tiene algunos puntos flacos, como el equipo director o el de algunos miembros se automarginan del trabajo colectivo. Pero eso es parte de nuestra realidad existencial y hay que salir a su solución. Por eso mismo llevamos un tiempo, con reflexiones varias, sobre cómo coordinar el trabajo y lograr un mayor apoyo con el colectivo de lisiados de nuestra comunidad. En esas estamos y van

apareciendo como unas líneas de comportamiento que son el inicio de nuestros estatutos de producción, propiedad, participación y tenencia de bienes. Aparte funciona el comité comunal - una especie de minialcaldía - que sí va adelante, sin contar los otros varios grupos de trabajo existentes de lo que les he mencionado en otras cartas.

Un punto importante es el de los estudios en este final de curso. También aquí nos sentimos orgullosos y humildes a la vez. Las notas de los becados de Nueva Esperanza, de 7° grado para arriba, es de 8 puntos: 8.02 exactamente. Sin ningún aplazado o suspenso. Sensiblemente igual en el Tercer Ciclo de Básica en San Marcos Lempa y en el Instituto Nacional de Jiquilisco, con materias, sistemas y profesores distintos, lo cuál demuestra que ese es el nivel de nuestros estudiantes. A ellos habría que añadir los de 5° y 6° grados. Los becados de Ciudad Romero también finalizaron bien, sin aplazados con nota media general de 6.72, curiosamente igual en la escuela de San Marcos Lempa y en el Instituto Nacional de Jiquilisco, como los de Nueva Esperanza. Además todos nuestros estudiantes trabajan en sus casa, en el campo de agricultores y ganaderos, o en otras actividades como costura. Y son buenos deportistas y bailarines, o sea gente comunicativa y alegre. Así que nos felicitamos todos. Este 26 de noviembre celebramos la promoción de 9° grado y bachilleres en la comunidad: estarán muy presentes todos los que colaboran con nosotros en esta empresa, que es un estímulo muy grande para mucha gente.

En enero queremos comenzar los nuevos grados de 7° y 8° en Nueva Esperanza, en la segunda escuela que estamos construyendo y esperamos finalizar para esas fechas. El dinero de las becas para transporte que habíamos pedido lo invertiremos en transporte escolar para los asentamientos / cantones/ comunidades de la zona, en un radio de 12 Km. , de manera que todos los niños y niñas campesinas de estos lugares tengan la oportunidad de estudiar al menos su básica, completando en Nueva Esperanza los grados que les faltan en su comunidad. Como saben, hemos logrado levantar escuelas con maestros populares, o sea, de la propia comunidad con un mínimo de base, con algún grado de básica, y capacitación permanente.

Mucha de estas cosas y otras más serían imposibles sin el trasfondo cristiano que nos anima y que mantenemos vivo de diversas maneras. En particular, ha sido importante la existencia de cuatro retiros o encuentros habidos en el centro pastoral de Nueva Esperanza estos cuatro fines de semana últimos, dos de varones y dos de mujeres. En total han pasado más de 170 personas de 16 comunidades de la zona rural que nos circunda. Los encuentros son un complemento importante de la tarea de formación cristiana y evangelización que lleva a cabo en la zona y son dirigidos por el P. Pedro Leclercq (de origen belga y amplio historial con las comunidades eclesiales de base de El Salvador, CEBES) y las dos hermanas de la Pequeña Comunidad (salvadoreñas) que viven y trabajan en y desde Nueva Esperanza, Noemí y Hortensia (Tencha para los amigos). Sin este tipo de trabajo, sin este fondo cristiano, sería imposible el logro de muchas de las cosas de las que hablamos en estas cartas. está claro que yo mismo, sin eses trabajo, en el que colaboro de laguna manera, no podría hacer lo que hago, pues tendría que dedicarme más a él. De esta forma actual nos complementamos unos a otros y resulta más comunitario, más bello, más interrelacionado.

En varias cartas de lejos me dicen que ya no se oyen noticias de El Salvador, que tan sólo con estas cartas o poco más tienen informaciones de aquí. Yo, de forma expresa, he renunciado desde el principio a salirme del campo referencial en el que vivo a diario. Es claro que somos parte de la situación general salvadoreña, que es como decir centroamericana, americana, mundial. Pero, por ejemplo ¿ como hablarles de la incertidumbre ocasionada en el país por la decisión estadounidense sobre los inmigrantes ?.

La mayor cantidad de fondos en reservas en divisas se reciben aquí por ese concepto - mil dólares USA en 1994; 200 millones en 1988 - , de forma que ha desplazado al café, primer producto de exportación, que este año, incluyendo el alza de precios internacional, llega a la mitad, o sea, 500 millones; con el agravante que los dineros de inmigrantes se reparten mucho por toda la sociedad salvadoreña, en especial entre los pobres, mientras el café sólo enriquece a los ricos, aunque haya alguna distribución con el trabajo que ofrece y a algunos pequeños productores. Esto genera una gran dependencia de los EE.UU. en todos los aspectos: económica, social, política y cultural, lo que se ve a diario en las calles de San Salvador sobre todo, en vestimenta, establecimientos comerciales, programas de TV, lenguaje, etc. Una consecuencia práctica grave ha sido que las pandillas de jóvenes, llamadas maras aquí, han recogido elementos de las bandas juveniles de Los Angeles y otros puntos de California y crean tremendos problemas en la ciudad. ¿Y para que mencionarles la marginación en los suburbios e interior de las ciudades y la miseria campesina siempre presentes? ¿Que decirles del analfabetismo existente - 40% cifras oficiales, 70% cifras críticas -, que genera un tipo de creencias y comportamientos sobre poderes ocultos, brujas, magias que sorprende y que tal vez tenga raíces culturales indígenas? ¿Como no hablar de la proliferación de todo tipo de vendedores de espiritualismo alienantes que prosperan en esta situación de incertidumbre laboral y social? es claro que un muro imponente se cierne entre el norte y el sur habitado del planeta, un muro que incluso es físico, con bunker de cemento, alambradas, policías, helicópteros, pero es también social, legal, político, racista, económico, cultural.

Desde Nueva Esperanza tratamos que crezca una alternativa viable, esperanzadora, posible, cercana, útil, cristiana de los pobres, campesina, que rompa el cerco impuesto por los poderosos de “sistema internacional” de las multinacionales, que son las que ordenan hoy a todos, incluyendo gobiernos. Desde este rincón, que es algo más que una isla, mi cariño y testimonio de esperanza a todos los que nos acompañan en esta aventura humana.



Carta n° 20 a los amigos y amigas de esta comunidad y nuestros hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de la tierra.

Marzo de 1995

Les escribo con algo de retraso y después de varios intentos de iniciar esta carta, que espero finalizar hoy. Les/os escribo con una maquinita nueva, que no debe estar muy conforme con mi manejo y por eso algunos atropellos mecanográficos. Mi vieja y eficiente maquinita la llevaron los estudiantes de bachiller a Jiquilisco para sus trabajos y ésta va también para ellos cuando pueda. Disculpas.

Aunque parezca imposible me ha sido materialmente “imposible” ponerme a escribir. ¡ ¡Montón de cartas merecen respuestas! Y también cuestiones practicas de solidaridad, como informes y otras. Por comenzar por aquí les diré que hemos inaugurado la nueva escuela, con dos grados más - ya llegamos a 7º y 8º y el año próximo el 9º- y que vienen niños/as y jóvenes de doce asentamientos/cantones/comunidades gracias al servicio de transporte que hemos puesto, gratuito. Vienen de más de doce Km., caminado hasta donde llega el camión que los recoge, algunos , y con gran polvazal y hoyos hasta Nueva Esperanza; algunos vienen a pie, más de un ahora y hasta hemos visto dos muchachos a caballo. Vienen de Las

Mesitats, Potrerillos, La Canoa, Amando López, El Presidio, Las Arañas, El Marillo, Amanecer, El Zamorán, La Limonera, Ciudad Romero, Salinas del Potrero y Nueva Esperanza. Y les proporcionamos material educativo - parte - y seguridad en las clases en el sentido de dar constancia diaria y programa escolar. Lo cual no es muy fácil en estos ambientes campesinos, donde el Ministerio se desentiende en buena parte de la promoción educativa.

Por ejemplo: nosotros tenemos nueve profesoras de la comunidad - educadoras populares - y una profesora titulada que pone el ministerio para legalizar la situación. Desde junio del año pasado, 94, tenía el compromiso, hasta escrito, de enviar otro/a profesor/a, al objeto de dar 7° y 8°; incluso había ofrecido dos. Por mi parte me preocupé que la profesora titulada que tenemos pasara de 5° a 7° y 8° y así sólo nos llegara uno - porque otras comunidades les necesitan y no les envían profesores porque faltan mucho a clase por mil excusas; porque estoy convencido de nuestra capacidad de autogestión y es experiencia colectiva que de estos gobiernos no se puede esperar nada, lo más que te dejen trabajar. Así que en estas fechas de mediados de marzo todavía no ha llegado la nueva profesora y ahí me tienen a mí, el padrecito Angel, impartiendo matemáticas y ciencias naturales a 7° y 8° en las mañanas y 6° grado completo en las tardes. Además cumplo mis trabajos pastorales, busco agua de pozos (subterráneas) sobre todo en esta época de verano tropical, hago algún viaje necesario, reuniones, finanzas de bacas y otras como créditos de riego, visito mis hermanos dominicos algún día a la semana...¿como escribirles?

Esto de iniciar nueva escuela y nuevos grados es casi un milagro, créanme. No deseo insistir mucho en ello porque estoy muy involucrado y puede parecer vanidad, la cual estará presente en algún grado sin duda. Yo estoy convencido de que este es muy buen y necesario camino, por infinidad de razones y parece que la gente lo siente así, ya que es demanda nacida de la más pura base popular, campesina en este caso.

Además seguimos con el programa de becas de estudio de bachiller y ya alcanzamos la Universidad con varios miembros. ¿Hasta donde seguiremos así? Esto ha ido creciendo casi sin darnos cuenta, pese a la rapidez de los hechos - dentro de unos días celebramos nuestro cuarto aniversario del retorno y recuerden las condiciones ínfimas en que lo hicimos - y, bueno, será lo que Dios y todos nosotros/vosotros/ustedes queramos. No sigo por aquí porque llenaría toda la carta hablando solamente de este tema.

El riego y la pesca están ya en marcha. Lo de la pesca nos ha abierto al mar y en varias ocasiones hemos llegado a visitar la nueva extensión de nuestros hermanos. Hay que decir que se sacrifican mucho, que es un trabajo duro y en condiciones difíciles, aunque esperamos siga adelante y mejoren poco a poco sus ganancias y situación de vida. es un trabajo compartido con miembros de otras comunidades y afecta sólo a algunos de aquí

El riego ya está en marcha: sembradas y regadas unas 5 mz., o sea, unas 4 Ha. Se formó un colectivo de 8 personas - y conmigo 9, como socio capitalista - entre los que hay un ingeniero agrónomo de EE.UU., que duerme y come como todos los demás, junto a la motobomba de riego y los cultivos. Se ha optado por probar varios productos para ver su resultado, como sandías, melón - por cierto con semillas españolas, veremos a ver - cacahuete y más que nada maíz. con objeto de lograr maíz tierno ahora, en abril, y poder venderlo a buen precio en el mercado, ya que al final del verano escasea más.

También se terminó la distribución de tierras para socios, lo cual ha llevado a una configuración familiar de la producción, ya que varios miembros son familia y de esta manera unen sus tierras para la producción. en esto se ha respetado el movimiento profundo y los deseos de todos, lo cual me lleva a confirmar de nuevo las raíces indígenas

de estas gentes, pues es el mismo estilo de trabajo y propiedad de los antepasados precolombinos de estas tierras. de base nahuas y maya, y que se salvó como pudo durante la colonia y todavía hoy se lleva adelante cuando se deja margen para ello y no se fuerza a un individualismo feroz, que no lleva a ninguna parte entre estas sociedades empobrecidas.

En relación con esto, está la organización de la cooperativa: de hecho el grupo de apoyo que se formó para ayudar a la directiva es quien dirige este aspecto fundamental, ya que la directiva elegida - que tanto costó sacar, como les mencione en una carta anterior, tres asambleas nada menos ha dejado en sus manos todo el trabajo organizativo y sólo funciona para efectos legales. Sería interesante estudiar a fondo todo este proceso. Pero en la práctica funcionamos. Otra cosa será el pago de la tierra cuando llegue el momento de ello. Veremos que sucede con todo esto. Claro, que todavía no tenemos las escrituras de propiedad y es mal común en este país. De forma que no sabemos cuando nos entregaran el papel que acredita la posesión formal y, por tanto, el consiguiente abono de precio. Además ya saben que funciona el sector lisiados con su propia tierra y organización productiva aquí.

Esto no tiene del todo que ver con el funcionamiento del comité comunal, en manos de un grupo renovado de miembros bien activo, con varios lisiados de guerra del FLMN entre sus principales responsables. Por eso se está preparando con fuerza el 4º aniversario - el día 25, para no hacer coincidir con el de Mons. Romero el sábado anterior - y entre otras se inaugurará la casa comunal espléndida de 35 m de largo en medio del parque.

Algunos cuando vean tanta letra tendrán tentaciones de tirar estas hojas a la papelera. Así pienso vamos. Pero he recibido tantas palabras de aliento por estas cartas - y las veo reproducidas de varias maneras - que sigo adelante con ellas. Además, me permite comunicarme con amigos que de otra manera no lo haría.

Un hecho que acaece todos los días en El Salvador es la intromisión de grupos religiosos de la más variada índole en ambientes populares. Ya no llegó también a la zona e incluso podría decir a Nueva Esperanza. Como dice Pablo a los Filipenses (Fil 1, 15-18) muchos son los motivos para esta invasión de los que a sí mismos se llaman evangélicos - Domingo de Guzmán era llamado “ vir evangelicus” hace más de 780 años - pero sin la menor duda está detrás la estrategia de los altos mandos de EE.UU. para romper la unidad popular, distraer de los verdaderos problemas y afrontar así esta etapa nueva - postguerra fría, que durante los próximos 30 o 40 años se avecina, en la que no quieren rivales potenciales como nuestra iglesia, convertida algo más a los pobres, esto es, al mismo Jesucristo. Yo aquí si que hago una llamada de atención a mis hermanos y hermanas a no ser ingenuos. Sufrió mucho yo en Nicaragua con la estrategia del presidente Reagan y la CIA y vi matar gentes buenas y honradas y destruir movimientos sociales y cristianos de primera magnitud para no observar con inquietud estos procedimientos.

En el mes de febrero - mes raro para esto - recibimos algunas visitas, entre ellas de miembros de la flota de la compañía aérea española AVIACO. La verdad es que era una experiencia inusitada: comandantes de nave, controlador aéreo, azafatas o aeromozas como se denominan aquí, maletero y alguien más, metidos por estos vericuetos campesinos sin luz eléctrica - salvo placas solares - ni agua potable, polvo, mosquitos, calor...

En fin, han quedado en regresar y me consta que con un algo de conversión para no despilfarrar tanto en estos países ricos y ser un poco más austeros consigo mismos. Para mí una alegría grande por todo ello, aunque apenas pude acompañarles por el comienzo del curso escolar y todo eso. También estuvieron con nosotros unos grandes amigos alemanes unos días antes, de eso que hacen creer que Dios es amor solidario y eficiente. ¿ Que

decirles a todos, sino mi gratitud y mi canto de alabanza con María en Lucas (Luc 1, 46 - 55) cambiando el mí por el nosotros? A los que les debo una explicación tengan paciencia - yo he aprendido un poco de ella aquí, en centroamerica -; confío platicarles e informarles a todos, en especial a las gentes solidarias que precisan informes y documentos. este año tenemos cubierto el plan educativo y nos preparamos para el 96 con un proyecto más ambicioso pues incluye entre otras cosas crear un bachiller vocacional aquí, o sea, una especie de formación profesional de grado bachiller ¡ en medio del campo! Y entre comunidades recién llegadas de desplazados de guerra. Ni en San Marcos Lempa, población grande al pie de la carretera, hay bachiller, y eso que cada año egresan de su escuela de 60 a 70 alumnos de básica.

En fin un abrazo solidario grande, grande.



Carta n° 21 a mis amigos y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de la tierra.

Mayo de 1995

Les/os escribo con el ánimo de seguir compartiendo alegrías y esperanzas, angustias y tristezas. Buena falta nos hace a todos. Al menos a mí en este momento

Nuestra comunidad ha crecido; se ha consolidado, es una comunidad socialmente adulta. estamos en fase de institucionalizar con firmeza los principales logros y enderezar, si podemos, algunos puntos débiles. es bastante, si consideramos que partimos de menos cero hace cuatro años tan sólo. Y también si miramos las condiciones de la sociedad que nos rodea - campesina, popular - y las de este país, volcado por la autopista del neoliberalismo que enriquece cada día más a los más ricos y deja en la miseria, cada día más, a los más pobres.

No son palabras. Son hechos que palpamos, que nos golpean, que están aquí, alrededor nuestro, en nuestro propio medio. Fiel al estilo de estas cartas puntualizaré mis expresiones.

En primer lugar, sobre Nueva Esperanza. Desde la última carta, en estos meses de fines de temporada seca tropical - las lluvias fuertes comienzan este mes, aunque aún no han llegado - hemos logrado tener una directiva de la cooperativa muy sólida y elegida, previo diálogo, en poco tiempo; en ella participan ya nicaragüenses que consiguieron su residencia permanente, por estar casados con salvadoreñas, muy valiosos y con gran experiencia en organización y cooperativas. de cualquier modo, según las leyes será hasta octubre que tome posesión legal de su cargo, aunque ya lo ejerce.

Esto ha traído un cambio en los planes de entrega de tierras a socios individuales - como les había señalado en cartas anteriores - de momento se mantiene el modo que tenemos (individual y comunitario a la vez) sin formalizar otros, trabajando la tierra que ya se trabajaron este tiempo anterior. Y, también, abriendo brecha entre los centenares de hectáreas que todavía esperan sean limpiados de árboles leñosos - espinos o mangollanos - para poder sembrar o hacer pastos para ganadería. Esto último es una tarea lenta y costosa (en esfuerzo y en dinero, aunque la leña compensa algo este apartado). También tenemos unas hectáreas de bosque antiguo, para conservar o explotar cuando podamos en plan forestal (cortar y repoblar).

Mientras . seguimos construyendo - llevamos cuatro años con construcciones, es una de las cosas que más me admira - Ahorita, terminada la hermosa casa comunal en medio del parque, se hace una nueva y sólida tienda comunal; una pequeña clínica - para dejar libre la casa que hasta ahora la mantenía - se construyen pozos: todos los vecinos míos, que acudían los meses pasados al pozo de mi casa, por fresco y claro y cercano, tienen hoy su pozo; hemos puesto agua potable en la escuela, para los niños/as, con una construcción especial del mismo agua potabilizada del que tomamos toda la comunidad; las calles interiores se arreglaron hace unos meses y las lluvias no impedirán su paso este año..

¿Todo bien entonces? Pues ni tanto. Por ejemplo, el riego, en el que tanto esfuerzo han puesto algunos, no ha tenido los resultados esperados. Falló sobre todo la comercialización: la falta de experiencia hizo que se buscara comprador un poco tarde y cuando llegó, ya los elotes (maíz) se había endurecido y su valor disminuye en el mercado. En pesca, también el esfuerzo es grande y un grupo de los integrantes iniciales - procedentes de Salinas del Potero - se ha retirado; en parte, porque tuvieron que trasladarse varios Km., hasta Isla de Méndez, para poder salir a mar abierto y lograr especies mejor pagadas. Ahí siguen algunos miembros de nuestra comunidad y de otras, apoyados ahora por gente de Isla de Méndez, a unos 25 Km. al sur de Nueva Esperanza, ya en pleno Océano Pacífico. En ganadería se mantiene un grupo importante de reses comunales, aparte las de cada familia. En agricultura, ahorita preparando la tierra para sembrar individual en cuando lleguen las primeras lluvias. Ya saben, milpa. O sea, maíz. La identidad cultural de estas tierras centroamericanas. El gallinero se ha consolidado para el grupito de mujeres - cinco - que lo administra y permite ofrecer pollo barato en cualquier momento a las familias que lo solicitan. Costura, también con un grupo de varias mujeres, sigue adelante en varios trabajos - por ejemplo han realizado parte de los uniformes escolares, cuya tela se entrega a todos los alumnos/as; hoy están en un proyecto de hacer mosquiteros para otras comunidades.

En otro aspecto, los más jóvenes, o sea, los que salen de adolescentes, marcan un ritmo distinto de sus hermanos mayores. Son los niños/as que nacieron durante la guerra o en los años inmediatos antes. ¿Que aire van a proporcionar a la comunidad, a esta sociedad campesina salvadoreña?. Es un gran reto. Su dinamismo es incuestionable; su formación familiar, académica, incluso cristiana, está ahí: pero ¿que porvenir les aguarda, qué les ofrece esta sociedad, qué novedad propia, generacional, van a imprimir? Tengo yo por seguro que no repiten el esquema campesino heredado: la guerra, por la que están marcados desde antes de nacer, el refugio y el exilio, la repatriación y asentamiento han dejado huella inquebrantable.

También hay que constatar que varias familias han logrado una posición, un status campesino, del que se sienten satisfechos, aquí en Nueva Esperanza. Esto determina mucho sus actuaciones de todo tipo. Y es cierto que en el ambiente está que todavía no hemos logrado el título de propiedad de la tierra, aunque la tengamos marcada, y que haya que pagarla en conjunto y eso es mucho dinero y que muchos desearían su título de propiedad individual ya.

Todo esto proyéctenlo sobre una zona campesina, la de esta costa de Usulután, que es la única plana de todo El Salvador; que hoy mismo sigue repoblándose con familias que llegan de los más variados puntos de El Salvador, porque este es un país de elevada densidad de población y ya no hay tierras al menos para repartir, y no hay trabajo (las ventas ambulantes se multiplican) y el espíritu activo salvadoreño es una realidad, y en esta zona todavía se ofrecen algunos espacios de antiguas fincas; que las condiciones de vida

son muy difíciles, la penuria campesina mucha, el abandono del gobierno de sus responsabilidades enorme.

Y que en El Salvador el neoliberalismo triunfa porque los ricos llevan este país como una finca de su propiedad, como un patrimonio personal del que hay que extraer el mayor beneficio personal posible, a costa de quien sea y como sea. Por eso los casos de corrupción administrativa, por millones de colones, se multiplican, pero ningún acusado es condenado; la impunidad sigue aunque no tan acusada como antes, lo que permite grandes negocios ocultos; y los niveles de evasión fiscal de las grandes empresas superan según todos los datos - incluidos los del propio Ministerio de Hacienda - el 50%. Pese a lo cual suben el impuesto del IVA para que los pobres paguen el enriquecimiento de algunos (estos días el IVA ha pasado del 10 al 14 %).

Quienes han recibido la información adicional sobre el proyecto de becas y su ampliación a todo el plan educativo saben ya el alcance de este proyecto. El transporte escolar gratuito permite llegar a estudiar desde lugares situados a 15 KM. de distancia. Lo que, dadas las penosas condiciones de caminos y transporte en buena parte de estos lugares, es mucho decir. Tenemos 284 alumnos/as este cursos de trece comunidades /asentamientos. A todos les ha alcanzado camisa y falda o pantalón de uniforme - elegido por los propios alumnos/as y sus familiares; lo cual, aparte de la ayuda familiar que representa, muy significativa en varios casos, supone sobre todo un romper la marginación con los centros escolares más desarrollados y, para los más pobres entre los pobres, una dignificación de su persona, reconocimiento de hecho la igualdad originaria entre todos. Y esto, como el acceso a la misma educación, demanda muy sentida y no atendida estatalmente, es quebrar una opresión de siglos, es finalizar con la humillación que traspasa todos los sentimientos y fibras campesinas, aunque lo hayan vencido con otros recursos también. Además hay que añadir otros más de sesenta estudiantes de diversos grados y años de bachiller y hasta de universidad vinculados a este proyecto de becas.

En la parte religiosa todos los medios salvadoreños nos hemos visto muy afectados por la decisión de poner como arzobispo de San Salvador a un miembro del Opus, o sea, conservador extremo y vinculado a una línea religiosa y un modo de trabajo que choca frontalmente con el quehacer dejado por los dos últimos arzobispos, Romero y Rivera, tan queridos por una parte de la población y que han dejado huella en todo un plan eclesial. Para mí, que he vivido, gracias a nuestro dios, cuatro años de paz interaectlesial, después de la durísima y triste experiencia de Nicaragua, la nueva situación que se vive en El salvador no me extraña: así que me la tomo con calma y con el gran don de la paz que el buen Amigo Dios me ha concedido en estos últimos tiempos. Pero es cierto que muchos miembros destacados por su trabajo dentro de la iglesia salvadoreña, viven este momento como de incertidumbre y de duelo. Yo confío que tanta sangre derramada por tanto mártir no sea estéril y que el riego que han hecho de ella en el pueblo mantendrá sus frutos. Pero la hora de la prueba está aquí. en vez de felicitaciones esto es lo que transmitimos.

Que el Dios de la paz y de la vida os/les fortalezca.

Vuestro hermano.



**Carta n° 22 a mis amigos/as y a los hermanos/as solidarios
con los empobrecidos de la tierra.**

25 de julio de 1995

Les/os escribo con una noticia muy especial para comenzar: hemos sido elegidos por un grupo de consejeros internacionales vinculado a las Naciones Unidas como comunidad ejemplar por nuestras actividades humanitarias durante períodos de emergencia, junto a otras 49 comunidades o grupos de acción de todo el mundo y vamos a recibir un premio de manos del secretario general de la ONU el 24 de setiembre próximo. Los premios son en diez grupos de actividades, cinco comunidades por cada una de ellas. nosotros recibimos el premio junto a Hospital de Kosevo, de Bosnia - Hercegovina, la Comunidad tibetana de Dharamsala en India, Acción Ciudadana contra la Pobreza y por la Vida en Brasil y la Asociación Argelina de Infancia y Familia de Acceuil en Argelia. De Centroamérica solamente la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala y nosotros recibimos mención, ella en desarrollo cultural autóctono.

En el comunicado de invitación a recibir el premio se nos dice: “ El programa ha recibido numerosos candidatos de todos los continentes.. Las comunidades seleccionadas han demostrado desarrollos importantes y exitosos con indicios de aplicabilidad en otras comunidades y con posibles lecciones para las Naciones Unidas.. Nosotros creemos que la Comunidad Nueva Esperanza tiene lecciones importantes para ofrecer al mundo”. El programa es para celebrar el 50 Aniversario de la ONU y se llama: “ We the Peoples: 50 Communities “ (Nosotros el pueblo: 50 comunidades). Hay que hablar durante media hora en Nueva York de la comunidad y aunque es en inglés enviaremos a dos representantes, Soledad Guardado y Gloria Núñez, con dinero sacado de Dios sabe dónde, o sea de la solidaridad de nuestros amigos y del propio programa que cubre la mitad de los gastos. Creemos que es importante nuestra participación por muchos motivos y haremos este esfuerzo. Habrá ruedas de prensa, publicación de informes presentados, realización de un evento en El Salvador en octubre próximo y cosas semejantes. Ya hemos presentado la comunicación del premio en la acción de gracias a nuestro Dios este último domingo, para que nos acompañe en la empresa.

Otro asunto importante: este 3 de agosto realizaremos una peregrinación al refugio - iglesia de San Roque, en el barrio de San Jacinto en San Salvador, para hacer memoria del 15° aniversario de la llegada allí como perseguidos por el ejército y la represión. Es una historia larga, emotiva y profunda, que esperamos ver reflejada en el libro que Isabel Barba y otras amigas/os catalanes van a publicar en base a testimonios, confiamos que este mismo año 95. Se trata de algo necesario en estos ambientes, donde la memoria de los pobres procuran borrarla los poderosos de ahora y siempre. Cuando reciban esta carta ya habremos realizado este suceso, que esperamos sea muy vivo para los que lo tuvieron que sufrir y para los jóvenes que nacieron por esas fechas, algunos/as en el mismo refugio - sótanos sobresaturados de gentes con un promedio de estancia de 18 a 24 meses - rodeados de militares y sin poder salir ni siquiera a ver la luz del día salvo una terraza.

En otros asuntos les diré, como amigos/as y compañeros/as en la solidaridad, que la comunidad y la zona, en la que se han formado o creado numerosos asentamientos de desplazados, siguen adelante con relativa tranquilidad. en estos momentos estamos en la época de lluvias, las cosechas van bien pues el “invierno” está siendo bueno y los problemas van paso a paso su camino. Estos días se inauguraron dos pequeños hospitalitos cerca de aquí financiados por la solidaridad internacional, uno de ellos llamado “ Marta

González “ en homenaje a la médica española asesinada por el ejército durante la guerra cuando atendía heridos de guerra. Uno de los promotores de la obra en la práctica ha sido el coordinador comunal de Nueva Esperanza, elegido también presidente del consejo de Salud zonal, Roberto, lisiado del FLMN. Así que algo cambiará la atención médica, pues uno de los edificios (pequeños) es de rehabilitación para lisiados, cosa que no hay por aquí. Mucho menos ahora que se privatiza la medicina en el país y se hace casi imposible para los pobres. Es posible que la electricidad también llegue algún día, ya que se están dando los primeros pasos sólidos en esta dirección, con amplio apoyo de nuestra comunidad, según lo reconocieron los ingenieros que han comenzado a llegar y el propio alcalde de Jiquilisco.

De todas formas, en Nueva Esperanza el debate por la forma de trabajar las tierras sigue abierto, ya que la propuesta de la actual directiva no satisface a todos, al insistir en los aspectos colectivos; el grupo de lisiados y desmovilizados - 29 miembros - tiene su propia autonomía., como ya saben, con otro paquete de tierras, y ellos han logrado unir la parte individual con la colectiva y funciona bien. Existe también el serio problema de la no titulación por parte del gobierno, pese a los acuerdos de paz, y ahí nosotros creo que no presionamos suficiente. Además hay que ver cómo se van a pagar, lo que no es poco. Y todo ello en un ambiente donde los que pueden buscan salidas fuera de la agricultura, sobre todo entre los jóvenes, ya que miran que tiene una rentabilidad baja, incluso con buenos años agrícolas o ganaderos. La ganadería parece que es algo más rentable, aunque el tratamiento de potreros y ganado exige mucho espacio y no hay tanto terreno preparado. También se ensayan nuevos cultivos, pues hay que pensar que no se conoce bien la tierra ni el clima y sus posibilidades, dado lo reciente de nuestra instalación aquí.

Ello en parte explica por qué el éxito de los estudios, ya que junto al esfuerzo personal y de equipo de los/las jóvenes estudiantes y su calidad humana i intelectual, ven en la salida profesional un camino viable en la sociedad y momento que vivimos. Cosa que no ven en la agricultura. A mí me preocupa mucho esto: el proyecto inicial tal como lo imaginé trataba de crear campesinos y campesinas con niveles de formación básica y media que dieran impulso posterior a la comunidad y sus trabajos. Y aunque esto no se excluye, parece que solo vía indirecta se va a conseguir, no de manera formal, que era lo que sospeché al principio. De todas maneras la cuestión sigue abierta, la historia la hacemos nosotros y habrá que ver los logros dónde se dirigen y que alcance tienen. Ahora estamos en los comienzos y, como ya les anuncié en otra carta anterior, no sabemos bien donde llegarán esta generación nacida en trono a la guerra, el refugio - exilio - repatriación y sus estudios y capacitación y vivencias posteriores.

Estos días de julio nos visitan amigos y amigas, aunque no con la fuerza de estos años pasados. El Salvador también está cambiando en su sociedad, aunque los componentes tradicionales de dominación oligárquica - de unos pocos ricos - se mantenga, si bien con variantes importantes en cuanto a formas (democracia formal) y recursos (predominio financiero frente al tradicional terrateniente). esa dinámica de poder y el esfuerzo de sectores populares por lograr formas sociales estables y mejores (como la salida mencionada para nuestros jóvenes, ampliable a otras partes de El Salvador) o el enriquecimiento vía comercial o de negocios medios, junto a la extrema miseria de otros sectores o próxima a ella, señala la etapa actual de El Salvador en cuanto a movilidad social, ya que la corrupción, la impunidad, la evasión fiscal grave y el dinero sucio de mil formas logrado, son la tierra de cultivo de esta sociedad ¿ Como extrañarse de la proliferación de pandillas juveniles en las ciudades que alteran el estatus social establecido? ¿ Que decir de los niños huele-pega en las calles, del desastre familiar tan extendido, de la violencia a la mujer y a los niños, de los ancianos semiabandonados?. Y sin embargo los salvadoreños

son un pueblo con perspectivas de salir adelante mejor que otros cercanos y lejanos, por su espíritu laborioso y lo que yo llamo comercial o de negocios, que les lleva a la transacción y el convenio, lo cual es un nodo positivo de afrontar este final de siglo y milenio que nos ha tocado vivir.

A todos y todas que mantienen la esperanza les enviamos el estímulo de nuestra fe y nuestro amor, aun en la distancia; les agradecemos su permanente fidelidad (en estos tiempos donde esa palabra, fidelidad, parece extraterrestre) y los ánimos que nos siguen dando e inspirando; y les prometemos sinceridad en nuestras vidas, traducido en sentido crítico para nosotros mismos, al menos en lo que a mí corresponde; y les ofrecemos siempre nuestra casa y comunidad para cuando quieran visitarnos.

Vuestro.



Carta n° 23 a los amigos/as, a las hermanas y hermanos solidarios con los empobrecidos de la tierra

25 de octubre de 1995.

Desde la orilla izquierda del Bajo Lempa, saludes y paz. Comienzo así porque este último mes hemos estado marcados todos los que habitamos esta zona del Bajo Lempa por el signo de las inundaciones; tremendas, imponentes; la noche en que rompió el río Lempa demostró lo que es un río tropical en época de lluvias; la verdad es que rompió porque los encargados de la electrificación abrieron las compuertas de las presas hidroeléctricas, decenas de Km. arriba del río, y aquel torrente gigantesco de agua salió orillas abajo sin detenerse varios Km. a derecha y izquierda durante muchas horas; a Nueva Esperanza no nos tocó, como hace ahora tres años sucedió - ¿recuerdan?, vivíamos en champas de plástico, tuvimos que salir quince días - , pienso yo que porque estos meses pasados de época seca logramos colocar como medio Km. de borda o dique a la orilla del río frente a nosotros (y ciudad Romero, El Zamoran y Nuevo Amanecer), de sacos de arena, simplemente, tan abundante en el Lempa durante la época seca (por la deforestación dramática de este país, que hace del Lempa casi una quebrada de enorme anchura); el caso es que el río rompió unos dos Km. abajo de la orilla frontal nuestra (estamos a 5 Km. del río) y todas las comunidades o asentamientos existentes, algunos de recién llegados a la zona, con casas de palos y zinc, fueron llenas de agua; en algunos hasta el pecho y la cintura; en fin, las pérdidas económicas, los problemas de salud (agua contaminada...) el transporte, ya de suyo difícil, todo se ha visto afectado; nuestra comunidad y otras, así como la ayuda de grupos nacionales e instituciones internacionales - como Caritas - na ha faltado; pero todo es poco ante la magnitud del problema, que ha afectado en directo a unas diez mil personas, todas campesinas y pobres, recién empezando a vivir en la zona la mayoría. Las hermanas religiosas que viven entre nosotros son las más activas, todavía hoy, en organizar las ayudas que llegan.

Y tras esta minicrónica - que podría alargarse bastante - otros tema. Yo voy a viajar en noviembre a Europa y varios recibirán noticias directas a través de mí. Pero en todo caso, ahí va esta carta otra vez ante el éxito de las anteriores, en especial de la última.

El premio oficioso de la Naciones Unidas - a través de una ONG vinculada a ella - lo recibimos con gran éxito. Según nos hablan Soledad y Gloria, la tarde del premio fue la primera comunidad premiada, de las cincuenta existentes, a la que invitaron a hablar y la que más tiempo lo hizo. Creo yo que por haber presentado buena información precedente y por llegar representados por dos mujeres de base, pues según parece la mayor parte eran gente de títulos y cargos; bueno, la segunda fue la comunidad tibetana de la India con la que hicieron buenas amistades. En resumen, abrir espacios nuevos y dar testimonio en ambientes cosmopolitas; por ejemplo, hicieron mención Gloria y Soledad de nuestra fe cristiana en la consolidación de la comunidad durante todos estos años.

También pasaron por Puerto Rico, ante la insistente petición de nuestros/as amigos/as de la isla caribeña, y ambas - Gloria y Sole - vinieron entusiasmadas del recibimiento, apoyo y solidaridad ofrecidas a Nueva Esperanza. Quiera nuestro buen Dios que podamos ser fieles a tanto amor y esfuerzo que tienen por nosotros.

El curso escolar finaliza estos días en El Salvador, también entre nosotros. Misión cumplida este año, podemos decir. Y bien cumplida. Ya inician los preparativos de universidad algunos, matriculándose por primera vez, gracias a las becas conseguidas o que esperamos lograr. El bachillerato crece en número de estudiantes - contando los de Ciudad Romero también - y en la escuela tendremos toda la básica, con el 9º grado incluido, este próximo año. Este año 95 la enseñanza ha sido mi mayor dedicación aquí y quizás también por esto les hablo así. En lo personal es un año muy feliz para mí. Una bendición de Dios, un regalo. A quienes ayudan en este apartado les llegó proyecto educativo del que soy responsable - hay otros apartados relacionados con las educadoras, en los que participo, pero no en este nivel - y tienen más noticias del mismo. A todos, siempre doy gracias a nuestro gran Amigo el Dios Viviente, por la generosidad y sensibilidad de todos ustedes con este proyecto, que se amplía, como saben, a trece comunidades de la zona.

Llega el verano tropical, o sea, la estación sin lluvias (noviembre - abril) y todos se preparan para el trabajo que espera. La cooperativa se ha puesto en marcha, por fin, con pie firme, con proyecto productivo programado - por los propios socios campesinos!!- con trabajos de inmediato en ajonjolí en las formas de convencional y orgánico, merced al convenio con una organización que lo comercializa hacia Estados Unidos y Canadá (se llama también sésamo o alegría); en ganadería se abrirán potreros ampliando la parte comunitaria e individual, ganándole espacio a todos los arbustos crecidos durante los años de guerra y estos últimos; tendremos que terminar pronto todo lo necesario para poner en marcha el proyecto de riego (por ejemplo, los tubos de aluminio de Nicaragua no encuentran equivalentes aquí, en El salvador, que son de CPU, como plástico); y en fin, cada familia mantiene sus trabajos agrícolas, ganaderos o de otro tipo, así como el grupo de desmovilizados lleva su propia dinámica en las tierras a ellos asignados, en especial en ganadería, más rentable que la agricultura (si no le roban a uno algún animal, lo que no es tan difícil)

Parece que gracias a la iniciativa en la que participamos muy fuerte llegará la electricidad a cinco comunidades, entre ellas la nuestra, no sabemos cuando - estamos en el trópico, también en esto - pero es posible que algo pronto. Si es así algo cambiarán nuestras costumbres, sobre todo en las noches, que las aprovecharemos mejor que ahora, y podremos introducir algunas innovaciones como la computadora (ordenador) en la oficina y para algunos estudiantes; pero también crecerán las telenovelas y la propaganda televisiva, seguro. Y la calle o carretera la vuelven a reparar, tal vez para un año nada más, como esta

vez anterior, aunque esperamos alcance hasta las comunidades de abajo, tan necesarias de transporte y que tienen un calvario para salir o entrar.

El Salvador goza de una crisis económica, no muy fuerte, pero sí lo suficiente para lanzar al mercado desempleo a miles de gentes, y más con el recorte en los funcionarios del Estado que se avecina; los vendedores y vendedoras ambulantes crecen por todos los lados y el problema de la delincuencia coloca a El Salvador como el segundo país más violento de América, después de Colombia. En este sentido, el campesino tienen ventajas relativas sobre las poblaciones marginales y de suburbios de las ciudades, pues al menos tienen menos gastos y alguna posibilidad mayor de obtener alimentos básicos siquiera de autosubsistencia.

Bueno, basta ya de letras, aunque quieran ser comunicación de la vida que transcurre en nosotros y a nuestro alrededor y así ser y sentirnos más cercanos, más hermanos, al menos entre quienes compartimos esta utopía de hacer crecer la fraternidad con algo más que con palabras.

Saludos, paz, sonrisas y esperanzas en esta despedida desde Nueva Esperanza para todos/as quienes se cruzaron con nosotros en este ir de la vida y han querido permanecer a nuestro lado, para fertilizar nuestro camino y que se convierta en torrentera incontrolable. Vuestro



Carta n° 24 a mis amigos y amigas y a los hermanos y hermanas solidarios con los empobrecidos de esta tierra.

Enero de 1996

Salud, paz y verdad para todos vosotros/ustedes.

Bueno ya de regreso a esta costa caliente y plana del pacífico salvadoreño;

y a esta maquina de escritura directa para todos vosotros/ustedes, compañeros de camino, aunque nuestros pasos sean como “estelas en el mar”, que cantaba el poeta amigo - Macado de la generación del 98, ¡tan cerca; y sobretodo, con esta gente, esta comunidad querida de Nueva Esperanza, en cuyo hábitat crece esa amistad y universalismo solidario que he podido comprobar en mi reciente viaje a muchos lugares vuestros, como ocasión de la visita a mis padres y familiares próximos. Mi mamá, de 82 años de edad, en una ciudad castellana, se admiraba de la diversidad de llamadas telefónicas, cartas y mensajes que recibí en mi nombre y exclamaba: “Pero hijo, ¿no estás en El Salvador, en un lugar pobre que ni luz eléctrica ni agua corriente tienes? ¿Como es que te conoce tanta gente? Y ¡ qué buenos que son! Qué amables me saludan!

También nosotros nos admiramos de lo mismo aquí, en Nueva Esperanza, y lo vemos como Buena Noticia, que crezca la solidaridad con y entre los pobres, algo así como que el anuncio del reino o república de Dios, el Dios bíblico, está en medio de todos nosotros.

Sea este mi saludo inicial después de estos meses de movimientos de mi parte y encuentros vivos con tantas personas y comunidades que nos conocen y nos quieren, casi sin saberlo a veces. He regresado lleno de afecto, gratitud y firme propósito de seguir adelante en el camino emprendido, hasta donde podamos.

En Nueva Esperanza hay variantes, ¡ como no!, en dos meses largos, tanto materiales como humanos: han nacido niños y se ha hecho fogones - cocina nuevos, de nuevo estilo, mejores, y se han renovado sus paredes en muchos casos. Pero lo más importante, que se siente al llegar, es que seguimos viviendo en comunidad, y ese es un aporte propio y uno de nuestros mayores atractivos. Es un plus, un algo más que la mera suma de las personas que aquí vivimos; que está en el ambiente tropical y humano que aquí se respira. Lo han podido comprobar, entre otros, la delegación de Sant Joan Despi, de su ayuntamiento que ha venido a verificar la finalización del proyecto de riego generosamente financiado por ellos y aunque tuvo que hacer algunas observaciones, esto es bueno porque así aprendemos todos - aquí estamos en el trópico y las cosas funcionan a su ritmo, no sólo en Nueva Esperanza, sino de ingenieros, transportes, materiales, informaciones... - y el objetivo del proyecto se cumplió a cabalidad, incluso con ampliación a maquinaria agrícola. Aunque los problemas ahorita vienen de otro lado: la cuestión del medio ambiente se ha desarrollado y para ampliar la zona agrícola hay que pedir permisos y esto es una burocracia tremenda. Por eso he dicho alguna vez que lo más que podemos pedir de estos gobiernos es que no nos pongan trabas para crecer, una vez acabada la represión institucional anterior.

Por cierto, que en el asunto de la legalización de las tierras tampoco avanzamos mucho y lo grave es que esto se cierra en abril próximo, fin de lo que queda de los acuerdos de paz del 92; luego vendrán mayores problemas. es una lucha constante, viajes, informes, reuniones...

También nos han visitado y compartido con nosotros amigos alemanes. En especial una entrañable delegación de la parroquia de San Antonio Hau, cerca del río Rin, junto a Holanda. Yo estuve en sus casas durante el viaje que hice y sé la gran diferencia en el modo de vivir, o sea, de culturas, existente; era la primera vez que salían por estos países y lo maravilloso para mí es que a través de Nueva Esperanza se han abierto a la realidad del llamado Tercer Mundo o de los pueblos del sur en una forma viva y concreta. Yo prediqué en su parroquia al comenzar el adviento, preparación de Navidad, - con traductora claro - y les decía que ellos serían como los magos o sabios del evangelio si se dejaban guiar por la estrella de la solidaridad, del compartir. Y lo han hecho. No es el único caso relacionado con Nueva Esperanza.

El pasado 10 de diciembre, día de los Derechos Humanos, la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos de El Salvador, presidida por la actual procuradora, Dra. Victoria María de Avilés, quiso celebrarlo en Nueva Esperanza y otorgó, dio varios reconocimientos a miembros de nuestra comunidad por el esfuerzo, trabajo y logros durante estos años de sufrimiento y reconstrucción. Soledad, en nombre de la mujer campesina salvadoreña tuvo placa dorada y a otros nos concedieron diplomas. Yo tengo a la actual procuraduría - el defensor del pueblo o ombusman de otros países - como una de las pocas instituciones de este país con alta autoridad moral, ya que la impunidad y la corrupción se albergan en numerosos organismos (estos mismos días está saliendo un caso sonado de alcaldes del partido gobernante, pero hay infinitos más). El acto fue muy bonito, según narran, y la Dra. María de Avilés y sus más de veinte acompañantes se emocionaron en algunos momentos, sobre todo, cuando niños y niñas de varias comunidades les cantaron villancicos con letras adaptadas a las condiciones que vivimos.

En relación con el otro famoso premio recibido, el de las Naciones Unidas, deseo precisar que sea por las prisas, el exceso de trabajo o la cierta confusión que hubo en un primer momento informativo - tuvieron que escribir desde Nueva York más tarde para aclarar algunos puntos - tal vez la sorpresa e ilusión que tuvimos, no dejé bien sentado en la carta 22 el origen del mismo, ya que los más de treinta que seleccionaron los candidatos venían

presididos por la embajadora de Barbados y otros altos funcionarios de la organización (con títulos y cargos). Por eso aclaro y pido disculpas, ya que es un premio de las NN.UU que yo llamo oficioso.

En el apartado de estudios ¿ qué deciros? La escuela es una maravilla como ha comenzado este año - ahorita en enero, al poco de mi regreso - el curso llega hasta nov; desde centro infantil o guardería hasta noveno grado, con un grupo numeroso de profesoras de la comunidad y dos del ministerio, que, junto a mí, impartimos a 7º, 8º y 9º grado (yo soy el matemático del grupo, junto con algo de lengua). Y no sólo para nosotros: hay dos líneas de transporte escolar, de manera que todos los niños y niñas y jóvenes de la zona, en un radio de 12 a 15 Km. pueden estudiar. Y esto no es fácil decir en una área - el rural - cuya pobreza es la mayor de todos los sectores sociales de El Salvador y donde el analfabetismo todavía campea en amplias capas; no quiero cargar las expresiones, pero podéis suponer el gran esfuerzo, coordinación e inmensa alegría que supone poder deciros esto con toda la verdad. Me siento feliz por ello y, que os sintáis también felices. Ya os seguiré escribiendo más sobre todo esto. en particular, enviaré información detallada del proyecto de becas, que incluye, además de apartados sobre escuela, becas completas para bachilleres y universitarios. Tengo la convicción de que sólo transformando y haciendo más humanas las personas, mediante el estudio y los valores cristianos como el servicio y la responsabilidad, podremos romper este círculo infernal de miseria y opresión que por siglos ha invadido el alma campesina. El desarrollo económico, productivo y hasta social, complemente básico, como es hacer crecer la humanidad de las personas implicadas en el proyecto. Y aquí nos incluimos todos, también los que leéis estas cartas y colaboráis de mil formas con nosotros.

Esta hojita de papel tienen un reborde carcomido por el comején o carcoma durante mi ausencia. Y es que el trópico es el trópico y aquí la vida crece en todos los entidos - si la dejan o la ayudan un poquito; el problema es que unos pocos lo quieren casi todo para sí,- En esta casita campesina, con rosas y flores de banderas, huerta o sea bananos, cocos (palmeras), marañones, naranjos o cablotes, tiguilotes, acacias y magos a la puerta y entrando hasta por las ventanas, en una trade apacible, este año en que por primera vez desde que llegamos he podido ceder mis clases de 6º grado a una joven de la comunidad ya bachiller y estudiante de docente, con la promesa por ello de poder comunicarme más, todo lo posible, con vosotros todos y en particular, y ya también sin el agobio de tener que hacer de transportista a cualquier hora, incluso sin descanso o comida, os abraza con cariño, pidiendo disculpas a quienes no pude visitar o apenas lo hice unos momentos durante mi viaje trienal familiar de estos mese pasados.

Estamos preparando ya el 5º aniversario del retorno - 20 de marzo - que este año lo celebraremos el 23, sábado, vísperas además, del aniversario del asesinato de Mons. Romero.

Hasta pronto.